AÑO X Número 5.706
Número suelto 25 Francos
Un semestre : 650 •
Extranjero : 850 •
TOULOUSE

# EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 18 FEBRERO 1954

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G.e T.

### Hace quince años

## Ultratumba del poeta

JUNTO al alto talud de la vía férrea por donde pasan los trenes recién salidos de España, está la tumba de Antonio Machado al alcance de las flores que pudiese arrojarle algún viajero. Por un afortunado exotismo, se levanta no lejos una palmera y, desde el huerto vecino, por encima de la tapia, un naranjo avanza sus ramas. Lugar para serenas y graves meditaciones que abrumarían, si fueran capaces de comprenderlas, a quienes vendimian en la tragedia de España.

Hay al menos entre ellos quienes comprenden o saben que esa tumba en exilio es una terrible acusación. No pudiendo ya hacer el silencio sobre el hombre y sobre la obra, pretenden —como en el caso de Federico García Lorca— hacer creer que Antonio Machado no fué víctima del francofalangismo, y ocultan cuidadosamente que él lo maldijo con toda su noble exaltación de español y de poeta. Ya en la prensa de España van apareciendo sobre Machado ciertos artículos, algunos francamente cobardes y otros a los que no nos atrevemos a calificar de tales porque sabemos que sólo con apariencias de cobardía se puede tratar allí ciertos temas. En los primeros de ellos se llega a lamentar hipócritamente, intercalando mentiras, que Antonio Machado no fuese mejor acogido a su llegada a Francia. Es cierto que, en medio de aquella terrible confusión del éxodo, su alta personalidad espiritual pasó casi inadvertida; pero no es verdad que muriese en un campo de concentración —como pudo ocurrir por culpa del franquismo—, sino en un modesto hotel en donde manos amorosas envolvieron su cadáver en la bandera de la República española. Si hubiese quedado en España, acaso, tras de ser asesinado, no tendría sepultura conocida, como no se le dió a García Lorca, cuya muerte él cantó en versos imperecederos.

Motivos hay para pensarlo así. En el cementerio de Soria, de la Soria que Machado llevó en el corazón, estaba la tumba de su mujer. Sobre ella se leía esta sencilla inscripción: «A Leonor, Antonio.» Aquella losa fué arrancada y rota; sus pedazos fueron arrojados a un corral. Ya no atraería homenajes indirectos al poeta maldecidor del «glorioso alzamiento».

La muerte de Antonio Machado es como el símbolo de la muerte de muchos millares de españoles que se extinguían en los campos de concentración, en los refugios, en el acogimiento de generosas familias francesas. Pensando en el hogar perdido, morían los hijos y morían las madres; morían oyendo las ofensas infamatorias que a través del Pirineo les lanzaba una jauría sedienta de sangre, alabada y bendecida con jubilosa impiedad y a plenas voces por unos impostores mitrados.

Contra tan tremenda injusticia muchos españoles, hombres, mujeres y niños, protestaron con su muerte humilde; otros, a través de una vida serenamente triste, han opuesto a los dicterios de la iniquidad la réplica de su honestidad laboriosa. En los talleres, en los laboratorios, en los estudios, obteniendo muchas veces felicitaciones por su maestría y aun por su capacidad creadora, han sentido su condición de buenos españoles noblemente vengada de las calumnias de quienes desde la patria los señalaba al mundo como unos bandidos. Hasta los niños, pobremente vestidos, con las conciencias prematura y dolorosamente despiertas, parecían vengarse de aquellos miserables cuando, dominado rápidamente el idioma extranjero, obtenían en las escuelas los primeros puestos y la estimación para ellos y para sus padres. Los niños de entonces ya no sólo aprenden sino que realizan y hasta enseñan distribuídos por el mundo. Y esperan. Ellos y sus viejos familiares, con unos libros, con unas fotografías, con unos discos de fonógrafo y con un amor inextinguible a la patria muestran continuamente grandezas del españolismo a muchos extranjeros que las ignoraban y que hoy, gracias a los exilados españoles, saben que España es mucho más que una usurpadora facción de bigardos estipendiados, de clérigos descristianizantes y de militares que ocupan en vencedores a su propio país. España es mucho más, y es en el exilio en donde hoy se manifiesta libremente su espíritu, en donde lo buscan nobles y sabias personas que honran a los desterrados con su emocionada comprensión.

La tumba de Antonio Machado es como la expresión de ese exilio ennoblecido y sublimado por un largo dolor. No se la rapte por quienes él aborreció. En España esa tumba sería hoy más extranjera que en la tierra amiga que se honra y se satisface conteniéndola. A España irá un día; pero será cuando ya no pueda pasar junto a ella el cortejo de la iniquidad. Los restos de Antonio Machado serán entonces como una embajada de honor que, desde tierras extrañas, enviarán a la patria los españoles que murieron en el delirio de la ausencia. Llegará ese día; estamos tan seguros de ello como lo estamos de que la maldición de un gran poeta llega más lejos y dura más, muchísimo más, que las bendiciones de unos malos arzobispos.

Esto decimos a los quince años del día en que el gran español Antonio Machado, no cabiendo en su España, se murió junto a ella para que no lo alejasen más los vientos de la expatriación.

### Los que honran a España

## El profesor Onîs

Nueva York, enero. — Se celebró un acto de homenaje y despedida al profesor Federico de Onís, a punto de ser jubilado por edad como Jefe del Departamento Hispánico de la Columbia University, que dirigió por más de un cuarto de siglo. Onís pasa a la Universidad de Puerto Rico, en la misma calidad.

El homenaje fué organizado conjuntamente por la Sociedad Española «La Nacional», la Casa de Galicia y las Sociedades Hispanas Confederadas. Se adhirieron, entre otras organizaciones, el Centro Vasco, el Instituto de Puerto Rico, el Centro Mejicano y el Círculo de Escritores y Poetas Iberoamericanos. Actuó de maestro de ceremonias el general José Asensio. Y hablaron los directivos de las Sociedades mencionadas, a más de los profesores Germán Arciniegas, Alfredo Matilla y José Martel. Finalmente dió una conferencia el profesor Onís sobre el tema «España en América».

Todos los oradores pusieron de relieve la personalidad intelectual y democrática de don Federico. Aunque nunca tomó parte activa en la política, su adhesión a la causa democrática española fué siempre firme y activa, no vacilando en descender de su cátedra para intervenir en mitines conmemorativos de la República. Los representantes franquistas intentaron en vano atraérselo. (O.P.E.)

Por nuestra parte, enviamos un saludo al eminente profesor Federico de Onís que tanto y tan bien ha exaltado en tierras de América el auténtico y libre espíritu español.

### La reacción en el Japón

El Gobierno del Japón ha decidido presentar al Parlamento en la presente legislatura un proyecto de ley que desposeerá completamente a 500.000 maestros de sus libertades políticas. Recuérdese que en su reunión del mes de diciembre último el C.E. de la CIOSL resolvió sostener a las organizaciones sindicales del Japón en sus esfuerzos para defender las libertades políticas de los maestros en aquel país.

HACE año y pico escribí, bajo los títulos «España en Marruecos — Jugar con Fuego» un artículo que terminaba diciendo: «Es posible que, fracasado el imperialismo como vía del inevitable internacionalismo —los nombres de Hitler y Napoleón lo están proclamando—, sea buen conducto el de los nacionalismos depurados, ya que ni las naciones más fuertes podrán vivir aisladas. El general Franco dijo al periodista Frank Kluckhohn que la independencia de Marruecos, por prematura, degenerará en anarquía. Eso quizá ocurriese si la independencia se obtuviera por medios violentos que suelen traer larga cola, pero si así sucediese, el desorden, no circunscrito a la zona francesa, abarcaría también la española. Franco habría sido de los que se dedicaron a soplar la mecha cerca del polvorín. Siempre fué peligroso jugar con fuego.»

Las maniobras franquistas contra Francia no son, pues, de ahora ni las ha motivado la destitución del sultán Muley Yusef, de la cual se le da una higa al Generalísimo. Va para dos años que éste llamó a Madrid, teniéndolo de huésped en El Pardo, al jalifa para notificarle sus propósitos de conceder amplia autonomía a la zona del protectorado español y de ir él mismo a Tetuán para proclamar el nuevo estatuto que transformaría en sistema autónomo lo que viene siendo una simple ocupación militar. Tal promesa quedó incumplida, como otra análoga formulada en 1936 cuando Franco extrajo de aquella zona tropas moras que, nominalmente al menos, dependen del jalifa y por tanto del sultán, llevándolas a España a pelear contra la República.

Esas maniobras persiguen por única finalidad crear conflictos a Francia en Marruecos o fomentar los que tenga ya creados, sin reparar en las repercusiones que el éxito de ellas tendría en la zona española donde el nacionalismo está tan acusado como en la francesa. Quizá el Caudillo quiera quedarse tuerto a cuenta de ver ciego al vecino.

Francia sustituyó con Muley Arafa a Muley Yusef porque éste, negándose a aceptar cuantas reformas autonómicas le ofrecía el Gobierno francés, reivindicaba su soberanía efectiva aspirando a la independencia, a esa independencia que degenerará en anarquía según Franco, el cual, lejos de contribuir a contenerla, aviva cuantas protestas viene produciendo el destronamiento, expresadas casi a diario en actos de sangriento terrorismo.

### MARRUECOS Y GIBRALTAR

## Los bufones en el drama

*Por Indalecio Prieto*

**Víctimas de su propia culpa —**

TAN razonable como la devolución de Gibraltar a España reputo la incorporación de Tánger a la zona marroquí de nuestro protectorado donde está enclavada, pero los procedimientos que Franco usa en pro de ambas aspiraciones, además de arteros, son bufos.

En 1940, aprovechando las críticas circunstancias en que, a consecuencia de la guerra mundial, hallábanse Francia, Inglaterra y demás países interesados en la internacionalización de Tánger, tropas franquistas ocuparon alevosamente esta plaza, si bien la abandonaron humillantemente apenas aquella contienda terminó.

Tamaña violación de un tratado tuvo su consiguiente castigo: en 1945, vencido Hitler, los representantes aliados reunidos en París con objeto de formular un estatuto provisional de Tánger, dejaron excluída a España del régimen administrativo de la pintoresca y atrayente población y en el que antes tenía preponderancia.

Mediante un protocolo anexo al acuerdo de París, declaró Rusia: «Aunque España debe ser finalmente llamada a participar en los organismos internacionales apropiados, su participación no podrá ser admitida en tanto el régimen del general Franco, régimen establecido gracias al apoyo de las potencias del Eje y que no representa en medida alguna al pueblo español, no haya sido reemplazado por un régimen democrático.» Y de su parte, Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña declararon bajo igual forma protocolaria: «No es descable que España sea invitada a la conferencia (la proyectada para acordar el estatuto definitivo) mientras su Gobierno actual continúe en el Poder.»

A esa misma abominación se ajustaron la nota conjunta de marzo de 1946 suscrita por los tres «Grandes» occidentales y las recomendaciones acordadas por las Naciones Unidas en diciembre del mismo año. Pero Washington, Londres y París, dando marcha atrás hicieron derogar dichas recomendaciones, se ciscaron en la famosa nota y al socaire de la indiferencia soviética reformaron el estatuto de Tánger de modo que allí tuviese España preponderancia superior a la que tuvo hasta 1940 al amparo de convenios internacionales.

El orden en que cito las capitales norteamericana, británica y francesa es el orden, de mayor a menor, de las respectivas responsabilidades en el sostenimiento y fortalecimiento de la dictadura española, responsabilidades colmadas con el pacto económico-militar entre Eisenhower y Franco que en ciertas protestas promovidas por su firma se califica como error, prescindiendo de su verdadera denominación: charranada. En cuanto a Francia, se puso el inri votando el ingreso del Gobierno franquista en la Unesco.

¿De qué se quejan Francia e Inglaterra, molestas por las maniobras del Generalísimo respecto a Marruecos y Gibraltar? Se quejan de su propia obra, de su blandura, de su apostasía. Aunque Norteamérica no les hubiese seguido, bastábanse ellas solas, bien concertadas, para destruir la tiranía en España.

Antes, bajo el patrocinio de Hitler, Franco se apoderó de Tánger convirtiéndola en foco de intrigas nazis y pretendía adueñarse de la zona francesa de Marruecos, así como de toda Argelia; ahora, se entrega a infinitas bravatas en relación con el seudoimperio mogrebino y el peñón gibraltareño, creyéndose escudado por Eisenhower o, al menos, convencido de que le baila el agua.

Desde luego, se habría abstenido de cuanto sobre ambas cuestiones hace si no se sintiera alentado por el charranesco pacto del 29 de septiembre último. Es palmario el afán de los Estados Unidos por dominar el Mediterráneo aniquilando la tradicional influencia inglesa. Consiguientemente, Franco supone que halaga a Washington combatiendo la permanencia de Inglaterra en el Peñón. Los Estados Unidos, que nunca aprobaron ningún protectorado europeo en Marruecos y que recientemente obtuvieron del Tribunal Internacional de La Haya una sentencia mermadora de la potestad francesa en Marruecos, verían gustosos —no por pureza anticolonialista, sino a virtud del afán citado y singularmente por asegurar sus bases aéreas en territorios del Mogreb—, que Francia fuese desalojada de éstos si el desalojamiento se lograra sin trastornos bélicos, pues la independencia marroquí haría que el sultán, exento de su actual tutela, entrase en la aurífera órbita yanqui, operándose así un cambio de «protectores». Y Franco ha querido servir también esa pretensión de su actual amo. Mas en lo uno y en lo otro se ha pasado de rosca, porque los Estados Unidos no son tan omnipotentes como para enajenarse la amistad de Inglaterra y Francia secundando un descaradísimo y sucio juego.

La soberanía de los sultanes no es de origen divino, pero sí profético, ejerciéndola a título de descendientes de Fátima Zora, hija del profeta Mahoma Gobiernan por la gracia de Alá, como Franco gobierna por la gracia de Dios, aunque no descienda de profeta alguno.

Franco —«nostrum Franciscum», conforme el cardenal Pla y Deniel ha ordenado que se le denomine en las preces—, para no desmerecer de los sultanes, que actúan a manera de sumos pontífices, ha resuelto ejercer, además de su omnímoda soberanía política, otra de carácter religioso, no dentro de la religión católica profesada por él, sino de la musulmana. Y en consecuencia ha dispuesto que en todas las mezquitas de la zona española se rece por Muley Yusef, el sultán destronado, y no por Muley Arafa, el sucesor. Esta es la primera gran bufonada digna de anotarse en el presente período de la política internacional española: el catolicísimo Franco decreta oraciones mahometanas.

**Canarios, jilgueros y ministros cantores**

CUANDO durante las fulgurantes victorias de Hitler —su amo de entonces— presumió Franco que merced a ellas podría ser rescatado Gibraltar, hubo ya turbulentas manifestaciones estudiantiles ante la Embajada británica en Madrid. Entonces, el director general de Seguridad preguntó muy solícito al embajador, Mr. Samuel Hoare, si deseaba más guardias para proteger el edificio. «Me contentaré —contestó Samuel Hoare— con que mande usted menos estudiantes.» Y colgó el teléfono.

De nuevo, también incitados por periódicos falangistas y sumisos a mandatos de sus jefes sindicales, los estudiantes de Falange se agruparon tumultuariamente varios días ante dicha Embajada, donde prorrumpieron en denuestos para Isabel II e Inglaterra, a cuenta de la próxima visita regia al Peñón.

En el manejo de los estudiantes se le fué la mano a Franco, pues ocurrieron sangrientos choques entre ellos y la policía, obligada a impedir el asalto de la Embajada. Las cosas distan mucho de como estaban doce años atrás para que Inglaterra tolere graves ultrajes.

Es propio del fatuo y engreído Caudillo que un problema sin otro camino eficaz que el diplomático —caso de haber alguno— lo encauce por vías motinescas, tras haber emprendido aquel camino en la forma absurda y ofensiva empleada por Miguel Primo de Rivera con Anthony Eden al pedirle casi amenazadoramente que Isabel II desistiera de su anunciada visita a Gibraltar. ¿En qué cabeza humana cabe que podría accederse a tal pretensión? ¿Y es posible idear que el Gobierno de Londres dé paso alguno para restituir Gibraltar, valga mucho o valga poco estratégicamente, tras insultar los reclamantes a la soberana del Reino Unido y a la nación entera?

Los estudiantes falangistas, dolidos de que la policía los tratara duramente por vez primera, apostrafaron al supremo jefe de ella, general Hierro, obligándole a retirarse del balcón de su despacho cuando pretendía apaciguarlos con melosas palabras; invadieron la estación emisora de Radio Madrid, por silenciar los sucesos; solicitaron la destitución de Jordana, presidente del Sindicato Español Universitario, quien les había mandado a manifestarse agresivamente ante la Embajada británica para ser recibidos a culatazos por los guardias, y exigieron la renuncia de Fernández Cuesta, representante directo del Movimiento falangista en el Gobierno.

El único gobernante bien tratado por los escolares fué Alberto Martín Artajo. Al regresar de una de sus griterías injuriosas frente a la Embajada británica, los manifestantes se apelotonaron a la puerta del Ministerio de Asuntos Extranjeros, trocando por vivas al ministro los mueras a Isabel II. Martín Artajo, muy ufano, salió al balcón para agradecer las aclamaciones. ¡Qué ironía! Porque el Foreign Office guarda el memo-

(Termina en la segunda pág.)

## La sentencia del tribunal de Ocaña

**Se ha consumado el nuevo crimen del francofalangismo.**

**El tribunal militar reunido en Ocaña (Toledo) el viernes 12 del actual para juzgar a once socialistas compañeros nuestros acusados de actividades sindicales y políticas, asunto del cual informamos ampliamente en nuestros últimos números, decidió, en una sola audiencia según los datos decibidos fasta ahora, las siguientes condenas : una de quince años de prisión ; dos de seis años ; una de tres años ; cuatro de dos años y dos de un año, y dictó una absolución.**

**Esta sentencia del tribunal fué enviada a la aprobación del capitán general de la región militar. No nos prometemos gran cosa de este trámite.**

**Indignados y dolidos por esta nueva monstruosidad, esperamos más pormenores que daremos oportunamente.**

### ENTRE DICTADORES

## Malenkof y Franco han llegado a entenderse

*Por Rodolfo Llopis*

RUSIA devuelve a Franco 250 prisioneros de la famosa División Azul. La noticia podría estimarse inverosímil. Sin embargo, es auténtica. La ha comentado una nota oficial del Gobierno franquista. La Cruz Roja soviética ha comunicado a la Cruz Roja francesa que dichos prisioneros quedarán muy en breve a su disposición en el puerto de Odesa para que puedan ser repatriados. Las gestiones que comenzaron, parece ser, en 1947, han llegado, como se ve, a feliz término. Los dictadores de Moscú y de Madrid se entienden. Después del Concordato con la Santa Sede y de los convenios económicos y militares con los Estados Unidos de América, a Franco le faltaba esta bendición de ahora del Papa rojo de Moscú. Si, además, consigue recuperar Gibraltar y hacer Sultán al Jalifa de Tetuán, tendremos que preguntarnos si es que vivimos en un mundo de locos.

¡La División Azul! Franco quiso entrar en guerra al lado de las potencias del Eje. Lo quiso cuando creía que los Aliados tenían perdida la partida. Suponía Franco que con ese pequeño esfuerzo podría conseguir todas las reivindicaciones territoriales que su «vocación imperial» le dicta. Por eso se apresuró a proclamar su deseo de ayudar militarmente a Hitler y Mussolini. Por eso colaboró en el estudio y en la preparación de la operación «Gibraltar» que figura en el plan «Felix-Isabel» de la instrucción número 18 que autorizó con su firma Hitler el 12 de noviembre de 1940. Por eso prometió por dos veces en otros tantos discursos enviar un millón de soldados españoles a Berlín para evitar que cayese en poder de los rusos.

Franco no tomó Gibraltar ni envió a Berlín el millón de españoles tan solemnemente ofrecido. Se contentó con enviar por delante unas muestras de sus aguerridos combatientes: la División Azul.

—m—

«En junio de 1941 —dice el memorandum que la delegación soviética presentó a la Subcomisión del Consejo de Seguridad de la ONU en 1946 — Franco organizó la División Azul que, con la denominación de 250 División, combatió con los alemanes contra los rusos en los frentes de Novgorod y Leningrado desde octubre de 1941 hasta noviembre de 1943. Los efectivos iniciales de la División Azul eran de 20.000 hombres. Mas con la escuadrilla de aviación «Salvador», formada por nueve aparatos y los refuerzos que fueron llegando posteriormente, han combatido al lado de los alemanes unos 47.000 españoles.»

La División Azul estaba mandada por el general Muñoz Grandes, hoy ministro franquista de la Guerra. Y, al decir de Emmet John Hughes, encargado de los servicios de prensa e información con el embajador americano en Madrid Mr. Hayes, «estos voluntarios de la División Azul no regresaron del frente con los laureles de la victoria, sino con el fruto de sus pillajes y con enfermedades venéreas. Se distinguieron sobre todo por los robos y violaciones que cometieron».

Hitler, que no tenía muy buena opinión del valor militar de estos voluntarios de la División Azul, no pudo menos que indignarse cuando un buen día recibió una nota de Franco reclamándole 220 millones de marcos «por los servicios que la División Azul y los trabajadores españoles enviados a Alemania le habían prestado». «Esos voluntarios —le decía Franco— no sólo defendieron la cristiandad, sino que prestaron a vuestro Gobierno otros servicios menos gloriosos aunque mucho más útiles.»

El régimen franquista continúa cultivando el culto a los «héroes» de la División Azul. Todos los años celebran misas por las almas de los muertos de la División. Recientemente se ha dado el nombre de «División Azul» a un grupo escolar de Granada.

Doscientos cincuenta de esos «héroes» van a ser devueltos a Franco. El dictador español ha tenido más audiencia en Moscú que los republicanos españoles, pues nosotros no hemos conseguido la repatriación de los españoles que se encontraban en Rusia cuando terminó la guerra de España.

En el puerto de Odesa se encontraban dos buques mercantes de nuestra marina, el «Cabo San Agustín» y el «Sebastián Elcano», con sus dotaciones completas. En la escuela de aviación de Bakú se hallaban perfeccionando sus estudios unos grupos de jóvenes pilotos españoles llegados a fines del año 1938. Y esparcidos por villas y ciudades de Rusia teníamos cinco mil niños con sus correspondientes maestros que un ministro comunista de Instrucción Pública había enviado en los años 1936-37 con el pretexto de «salvarlos de los bombardeos fascistas», pero, en realidad, con el siniestro designio de convertirlos en ciegos lacayos de Moscú. Ese mismo ministro, ayer lacayo de Moscú y hoy fuera de Rusia, ha contado la triste odisea de esos pobres niños. Según él, conocieron el hambre y la miseria, y a fuerza de sufrir privaciones de todo género y de haber sido explotados inicuamente en trabajos que sus cortos años no podían resistir, en 1942 habían fallecido ya unos 2.000. Y de los que quedaban, más de la mitad estaban minados por la tuberculosis. ¿Para qué hablar de otros aspectos repugnantes de la vida de esos niños a que les empujó la sabia organización de la patria del proletariado?

Los tripulantes de los buques mercantes y los jóvenes pilotos recibieron un buen día un cuestionario en el que se les preguntaba si querían regresar a España, si deseaban quedar en Rusia o si preferían trasladarse a Méjico. Los muy escasos que pidieron regresar a España obtuvieron satisfacción: fueron repatriados, vía Turquía. Quienes dijeron que querían continuar en Rusia fueron trasladados a Moscú. Y quienes declararon que preferían marchar a Méjico fueron enviados, unos, los marinos, al Norte de Siberia, a la región de Yakuti, en la construcción de un ferro-

(Termina en la segunda pág.)

## Lo que Antonio Machado pensaba de la...«cruzada»

Cuando la metralla de Franco mató a Emiliano Barral —grande como artista, bueno como hombre, heroico como patriota—, su gran amigo Antonio Machado escribió estas palabras que tienen concisión y grandeza de epitafio:

**« Cayó Emiliano Barral, capitán de las Milicias de Segovia, a las puertas de Madrid, defendiendo su patria contra un ejército de traidores, de mercenarios y de extranjeros. Era tan gran escultor que hasta su muerte nos dejó esculpida en un gesto inmortal. »**

## Cruz y raya

**MACCARTHYSMO**

He aquí una «perla» que tomamos del excelente semanario socialista «Germinal», de Bruselas, número del 7 de febrero actual:

«Hablando en la noche del jueves en Charleston, el senador Joseph Mac Carthy ha calificado de «veinte años de traición» el período de 1932 a 1952 durante el cual el partido demócrata ha estado en el Poder.

El senador del Wisconsin ha afirmado al propio tiempo que «la etiqueta demócrata está cosida por la idiocia de un Truman y podrida por la falsedad de un Acheson».

**«MEA CULPA»**

Se anuncia en el Vaticano que el canónigo belga Muller, profesor de la Universidad de Lovaina, cuyo libro «L'Encyclique Humanis Generis et les problèmes scientifiques» ha sido puesto recientemente en el Indice, se ha «plausiblemente sometido» a la decisión del Santo Oficio.

La principal razón de su puesta en el Indice fué indicada por un comentario del «Osservatore Romano» como la de «la poca cuenta que tenía el autor de ciertos puntos doctrinales de la encíclica». «En particular —subrayaba el órgano del Vaticano— el canónigo Muller no encuentra justo que la encíclica hable del evolucionismo como de una hipótesis no demostrada y todavía dudosa.»

El canónigo ha hecho su «mea culpa».

Pero sin duda, como Galileo, estima «in petto» que «a pesar de todo, ella gira»

### Comentario

## Por meternos en eso

OCURRE a veces que alguno de nuestros familiares, en España, encuentra a un señor que fué nuestro conocido, nuestro vecino, nuestro compañero o tal vez nuestro amigo. Aprovechando tan fortuita ocasión, el señor se interesa por nuestra suerte. «¡Qué lástima! —exclama después de informarse—. ¡Con lo bien que le iba en su trabajo! ¡Con lo bien que podría estar aquí! Pero la política... Yo le dije una vez... Sí, me acuerdo de que le aconsejé una vez que no se metiera en eso. Se lo aconsejé. ¡Pero no me hizo caso!»

Y el buen señor se va tan tranquilo y tan despreocupado. ¿Por qué habría de preocuparse? En su conciencia brilla el recuerdo de aquel consejo que nos dió.

No le hicimos caso. Ahora es en la conciencia nuestra en donde aquel vago recuerdo hace la luz. Sentimos una serenidad, un equilibrio que nos faltaba sin duda desde hace mucho tiempo y que nos permite reducir las cosas a su justo valor. Tenemos los españoles la imaginación fácil; no nos resignamo a que las emociones, los accidentes o los cambios en nuestra vida obedezcan a causas triviales ni siquiera sencillas. Allá va nuestra fantasía, gran nodriza de vanidades, a buscar grandes causas para los vulgares efectos que nos caen encima. ¿Por qué sufrimos los males del destierro? ¿Por qué perdimos —en beneficio de algún victorioso «cruzado»— aquel hogar que nos habíamos hecho con laboriosidad de hormiga?

Y aquí nuestra imaginación nos dicta altisonantes respuestas en las que se complica nuestra dignidad, nuestro deber, nuestro heroísmo. Pensamos en los antagonismos internacionales, en la estrategia, en la geografía, en la historia, en los grandes países del mundo, con sus personajes de la política, de la guerra, de la preguerra y de la postguerra. A todo eso queremos atribuirle nuestra situación; y, sin embargo... ¡Fantasías! Fantasías de españoles delirantes; visiones calenturientas en el destierro, que nos ilusionan con su fantasmal grandeza.

Pero la verdad pura y simple se nos aparece de pronto muy lejos de tan altas genealogías. Bien visto, todo nos ocurre sencillamente porque un día —no recordamos en dónde— un señor nos aconsejó que no nos metiéramos... en «eso». ¡Y no le hicimos caso!

**Pericles GARCIA**

# EL CORREO PIRENAICO

POR PACHI EL DE ARCHANDA

*LEQUERICA, a su regreso de Norteamérica, declaró en Nueva-York que tenía la impresión de que el Acuerdo hispano-norteamericano goza del pleno apoyo popular. Lo mismo podía haber declarado que Franco es adorado y querido hasta la idolatría por todos los españoles. Ambas cosas son completamente falsas, no lo ignora Lequerica. Mentira solemne. Ha engañado, pues, á sabiendas a los norteamericanos. Y eso es ignoble, indigno, canallesco. No tiene nada de extraño después de su infame «hazaña» con nuestro inolvidable el bueno Julián Zurazagoitia, siendo representante de Franco en Vichy, cerca del Gobierno Petain, el cual, conculcando la ley de extradición, no tuvo escrúpulo alguno —obedeciendo a presiones de Lequerica— en entregarlo a policías franquistas, que lo trajeron de Francia. Poco tiempo después, era fusilado el pobre Zugazagoitia, bilbaíno como Lequerica, pero mejor persona, como lo demostró en su cargo de ministro de la Gobernación de la República. Acción tan incalificable no la olvidan las clases populares bilbaínas, con las que jamás tuvo contacto Lequerica.*

*Hombre público adscrito a las huestes de don Antonio Maura, fué diputado cunero por la provincia de Toledo, porque el ministro de la Gobernación así lo disponía. En Bilbao, a pesar de ser personalidad destacada entre la clase burguesa, el ilustre impostor sólo consiguió reunir unos cuantos capitalistas que —eso sí— fundaron su diario, que no tenía lectores, pero Lequerica y su camarilla lo sostenían. Nunca, pues, el embajador franquista en los Estados Unidos, y menos aún ahora, que se ha hecho odioso a las clases populares bilbaínas desde que se puso al servicio del tirano español, estuvo más lejos de ellas atribuyéndolas el apoyo pleno a un acuerdo que, contrariamente, ha causado indignación y asco a la inmensa mayoría de los españoles, que condenamos acremente el Acuerdo hispano-norteamericano, que ha sido el balón de oxígeno para el moribundo régimen franquista. No desmayamos por ello y seguiremos combatiendo denodadamente a este tirano que, para vergüenza de la civilización, lo sostiene contra la opinión liberal y democrática española la llamada «gran democracia» norteamericana. ¡Qué impudicia!*

*Las clases populares, señor Lequerica, no sólo repudian enérgicamente el Acuerdo, sino que, además, se sienten un tanto angustiadas ante el temor de otra guerra, que ojalá no estalle, en la que España, en virtud de tal compromiso, está obligada a intervenir. ¿Y para defender al capitalismo yanqui? — se dicen. ¿Para seguir bajo la bota militar? — se preguntan. Las perspectivas no pueden ser más «halagadoras».*

*Ante tales perspectivas y las cláusulas secretas del Acuerdo, de las que tanto se ha hablado, que servirán para establecer depósitos de bombas atómicas y de hidógeno en las bases españolas, por reunir excelentes condiciones estratégicas, las clases populares se sienten preocupadísimas, porque saben que son la carne de cañón, y las «otras clases», si llegara el caso —mejor será, repetimos, que no llegue—, pondrían pies en polvorosa a otras latitudes para no morir como cucarachas. Eso es lo que piensan, señor Lequerica, las clases populares.*

# Los bufones en el drama

(Viene de la primera pág.)

randum de la primera conferencia que Martín Artajo, a raíz de posesionarse de su cartera, tuvo con el embajador inglés de aquella época para hacerle vehementísimas protestas de admiración a Gran Bretaña y deslizarle al oído la confidencia de que había entrado en el Gobierno bajo secreto propósito de procurar la restauración monárquica y aupar hasta el trono a don Juan de Borbón y Battemberg para que la amistad anglo-española fuese irrompible. La incorrección y la chabacanería no se limitaron a que el ministro de Asuntos Extrajeros acogiera con sonrisas y saludos afectuosos a una turbamulta que acababa de producirse con grosera hostilidad contra la representación diplomática de un país oficialmente amigo. El ministro se puso a cantar, al unísono con los manifestantes, el himno de Falange. Hasta ahora sólo habíamos visto cantar en los balcones, dentro de sus jaulas, a canarios y jilgueros. Desde ahora, los balcones son también sitios adecuados para que canten los señores ministros. ¡Otra gran bufonada y van dos!

**Más gestos bufonescos**

LA suma de bufonerías es mucho mayor. Mientras en Madrid, Granada, Sevilla y otras ciudades se vociferaba injuriosamente a pleno pulmón, por sugestiones gubernativas, contra la reina de Inglaterra y se exigía la inmediata devolución de Gibraltar, el nuevo jefe del campo de Algeciras, subordinado de Franco, pasaba al Peñón a cumplimentar al gobernador militar de la plaza, representante oficial de Isabel II, siendo recibido con honores. ¿No es bufa semejante contradicción?

Más todavía. Ha habido una suspensión de relaciones anglohispanas, no diplomáticas sino ajedrecísticas. La Delegación Nacional de Deportes, que preside el general Moscardó, sin duda influída por el hervor antibritánico y a consecuencia de la exclusión de un compatriota en cierto concurso de ajedrez celebrado en Inglaterra, acordó, según dice un diario madrileño, que, «a través de la Federación Española, se pidan explicaciones a la inglesa y hasta tanto, quede interrumpida toda relación deportiva entre las Federaciones inglesa y española de este deporte». ¡Otro conflicto, y ciertamente muy grave, por si fueran pocos los arriba comentados! Afortunadamente, los ingleses, por no saber nada de órdagos y amarracos, carecen de Federación de jugadores de mús, con la cual también se cortarían las relaciones obedeciendo órdenes de cualquier heroico general franquista...

Los bufones y payasos actuantes en dramas, sólo inspiran compasión cuando involuntariamente son víctimas del deshonor, como en «Rigoletto»; cuando son mordidos por los celos, como en «I Pagliaci» y «Las Golondrinas», y cuando paladean el amargor de la ineptitud senil, como en «Juegos Malabares» y en «Candilejas», la última película de Chaplin. En el desgarrador drama que significa el hundimiento moral de España, los necios dedicados a bufonear ni siquiera causan risa: dan asco.

# MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

### LOS TRABAJADOES «NO MANUALES» EN AUSTRIA

El Sindicato austriaco de empleados en el sector privado ha publicado las cifras de sus efectivos, que ascienden a 160.000 afiliados en diciembre de 1953. Cuando se restablecieron las libertades sindicales en 1945, el Sindicato contaba sólo con 46.000 miembros.

### CONFERENCIA DE SINDICATOS MARITIMOS YANQUIS

Se ha reunido en Washington una conferencia de Sindicatos marítimos de la AFL y del CIO. Unos cincuenta delegados, que llevaban la representación de los 130.000 afiliados a dichas organizaciones, discutieron los problemas relacionados con la fuerte decadencia que se observa en los transportes marítimos norteamericanos. La conferencia había sido convocada a iniciativa del Sindicato de Marineros del Pacífico (AFL). Asistieron a ella Harry Lundeberg, presidente de la organización de marineros de la AFL, y Joseph Curran, presidente de la organización similar del CIO.

### FRENTE UNIDO DE LOS PERIODISTAS ALEMANES

El 9 de enero se firmó un acuerdo entre los representantes del Sindicato independiente de periodistas, la Federación del Trabajo de Alemania (DGB) y la organización de trabajadores no manuales (DAG) para desarrollar una acción común en la profesión del periodismo. Se constituyeron dos Comisiones mixtas, una de las cuales se ocupará de las cuestiones legales y otra de salarios, coste de la vida y asuntos sociales.

### FALLECIMIENTO DE UN LIDER MINERO

Falleció a fines de año Albert Martmöller veterano de las organizaciones sindicales mineras de Alemania. Había nacido en 1876 e ingresado en el Sindicato de mineros en 1897. Fué miembro del Comité Ejecutivo después de la primera guerra mundial y volvió a serlo cuando se restablecieron las libertades sindicales en 1945

### RAPIDOS ARREGLOS DE SALARIOS EN SUECIA

Por primera vez desde hace diez años las organizaciones sindicales suecas han podido concluir un acuerdo de salarios para el año siguiente (1954) antes de que terminase el mes de diciembre del anterior. Los funcionarios civiles han terminado también la negociación de sus sueldos para 1954. Estos arreglos afectan a 400.000 trabajadores.

### COMPROMISO DE NO HACER HUELGA

Un acuerdo de no acudir a la huelga ni al lock-out en los próximos ocho años ha sido firmado recientemente por las asociaciones de propietarios y por tres organizaciones sindicales en la industria del papel de Suecia. El primer acuerdo de esta clase fué concluído en 1937 y renovado en 1945. Los conflictos quedan sometidos a un arbitraje obligatorio. El acuerdo está inspirado en el reconocimiento por los obreros y por los patronos del principio de que la interferencia en la producción de la prensa diaria constituye un atentado a la libertad de información.

### 3.000 ESTUDIANTES EN UNA ESCUELA SINDICAL

Durante el primer año de su existencia han pasado por la escuela de Rüno, de la organización sindical sueca L.O., más de tres mil estudiantes sindicalistas. La L.O. conserva su escuela de Drunnsvik fundada en 1929 y dedicada a la formación especial de funcionarios sindicales. La escuela de Rüno ha sido establecida para proseguir este mismo trabajo con una base más amplia. (L.O. son las iniciales, en su lengua, de la Federación Nacional de Sindicatos de Suecia.)

### SE DESEA CONOCER EL PARADERO ...

De Julián Giménez Ruperto, originario de Madrid, que pasó a Francia en 1939 y que, según referencias, continúa en este país. Lo interesa su tío Francisco Ruperto, Cité Alsthom, Bâtiment E-9, Soues (Htes. Pyrénées).

De José María Bernal, que vivió en 7, rue Belfort, Bellac (Haute Vienne).

Lo interesa Florencio Ron, 25 Av. Foch, París (16).

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

## U. G. T. Argel

# Una interesante discusión

## Los acuerdos hispano-norteamericanos

Conforme estaba anunciado, el 24 de enero se inició el ciclo de «discusiones» públicas organizado por el Comité local de la UGT.

Con asistencia muy nutrida y bajo la presidencia del compañero Tomás A. Barquero, comenzó la primera «discusión» sobre el tema «Los acuerdos hispano-norteamericanos».

Actuó de ponente el compañero César Barona é intervinieron en la discusión diversos compañeros y compatriotas, entre otros Juan León (de la CNT) y Barquero, Jiménez y Ramírez.

Se acordó designar al compañero Alvarez-Castellano para que redactara unas conclusiones del tema debatido, suspendiéndose el acto para continuarlo el domingo 7 de febrero.

El 7 de febrero, bajo la presidencia de Barquero, se reanudó la discusión con la lectura por el compañero Alvarez-Castellanos de las conclusiones del acto, cuyo texto definitivo, después de la intervención de los compañeros Páez, León, Seseña, Barona y Ramírez quedó concebido en la forma siguiente:

— 1 —

El pacto concluído en septiembre de 1953 entre los Estados Unidos y la España de Franco es acaso para los españoles el más trascendental de los hechos políticos registrados desde el final de la guerra civil. Desde el punto de vista de los intereses generales de la democracia, los efectos inmediatos de ese pacto son doblemente perniciosos, puesto que: a) consolidan la posición internacional del régimen franquista, y b) causan un daño moral irreparable a la posición que dice defender las ideas de libertad y democracia frente a la amenaza soviética.

— 2 —

Todos los demócratas sinceros del mundo han condenado el pacto. Excepcionalmente ha surgido, en cambio, una eminente voz del exilio republicano tratando de explicar esos acuerdos dentro de la conveniencia de los intereses permanentes de España.

El pacto, según tal opinión, pone fin al absurdo estado de aislamiento y de neutralidad de España e incluye a nuestro país en la esfera militar del Occidente ante la perspectiva de la próxima guerra, en que toda neutralidad será imposible. La España democrática —añade en sustancia— no se hubiera visto aislada del mundo con ocasión de la guerra civil si su política exterior no se hubiese basado en la posición tradicional de neutralidad.

Tales afirmaciones son infundadas y se ven desmentidas por la experiencia histórica, pues nacionalmente España no hubiera ganado más participando en las guerras mundiales que manteniendo su neutralidad, ni como país democrático hubiese quedado menos aislada que lo estuvo durante la guerra civil de haberse visto implicada en el juego de alianzas que, en definitiva, no afectan para nada al proceso de la política interior de cada pueblo, ello sin contar con que en el hundimiento del régimen republicano no sólo estaban interesadas las potencias agresoras —Alemania e Italia—, sino las fuerzas reaccionarias de los propios países democráticos.

El ejemplo de Checoslovaquia, abandonada por las potencias aliadas a la invasión alemana, es un caso típico del limitado valor real y moral del sistema de alianzas y de la solidaridad de los Estados entre sí. Y aquí no cabe oponer el subterfugio de que se trataba, como en el asunto español, de una guerra civil.

— 3 —

La experiencia histórica enseña, pues, la vanidad de los pactos de ayuda mutua, que no operan sino en función de una coincidencia aleatoria de intereses.

Yugoslavia, en la hora actual, ha comprendido esa enseñanza al negarse a una participación en la guerra fría mediante alianzas de ninguna especie. Saben muy bien los dirigentes yugoslavos que, en caso de agresión, su país sería ayudado sin necesidad de pactos, o no lo sería por muchos acuerdos que hubiese concertado con sus hipotéticos aliados. Y no cabe negar que el peligro de una agresión es fundamentalmente más grave para Yugoslavia que para España, ocupando ésta como ocupa una situación geográfica privilegiada.

— 4 —

En cuanto a la imposibilidad de que España mantenga su neutralidad en un futuro conflicto guerrero no acertamos a comprender las razones que abonan semejante hipótesis. En la pasada guerra mundial fueron neutrales Turquía, Suecia, Suiza, Portugal y España, lucha aquélla de tanta intensidad ideológica como pueda serlo la futura.

En la actual coyuntura de guerra fría, Finlandia, pequeño país fronterizo de uno de los dos colosos que polarizan ideológicamente dicha contienda, ha sabido en todo momento mantener su posición de Esta soberano, independiente, frente a toda presión, amenaza y a la enorme carga económica de sus compromisos como país vencido en la pasada guerra.

— 5 —

Una simple ojeada sobre el texto de los acuerdos yanqui-franquistas permite concluir en los resultados siguientes:

1) No se trata de un pacto normal entre Estados soberanos, operando a base de concesiones mutuas, ni siquiera de una alianza militar de ayuda recíproca, sino de un mero acto de vasallaje por parte del Gobierno español, que pone a disposición de los Estados Unidos diversos trozos del territorio nacional.

2) La soberanía española queda hipotecada. No hay contrapartida a las numerosas concesiones hechas por España, que se reserva sólo un control nominal sobre las bases militares que se ceden, reconociendo a la potencia usuaria potestad plena en cuanto al régimen de lo que el pacto denomina «instalaciones de carácter reservado».

3) Tal disminución en su soberanía lleva a España a jugar un papel de pariente pobre en orden a la discusión de los problemas que preocupan al mundo, puesto que no se otorga a nuestro país ninguna audiencia en deliberaciones que se celebren para acometer el estudio de esos problemas y, en cambio, queda a merced de las repercusiones, por graves que sean, de una eventual decisión por parte de los Estados que monopolizan la dirección de la llamada defensa occidental.

4) Por su ambigüedad en el aspecto militar, el pacto no resuelve lo concerniente al carácter, a la dimensión ni al alcance de la participación a que España se obliga en caso de conflicto. Esta cuestión queda peligrosamente aplazada con vistas a ulteriores protocolos.

5) Posee el pacto, en cambio, una extraordinaria claridad en el aspecto económico sobre cuyas repercusiones pueden hacerse fundadamente algunas hipótesis:

a) La construcción de las bases supone una série de inversiones de tipo improductivo que aumentarán la inflación y el encarecimiento del coste de vida en España.

b) La cifra de divisas a disposición del Tesoro español no se verá más que momentáneamente aumentada con los magros créditos otorgados por el Gobierno yanqui, pues la elevación progresiva del coste de vida en España aniquilará el contingente de divisas que hasta ahora el turismo y la exportación vienen procurando a nuestro país.

c) Nuestras disponibilidades en orden a ciertas materias primas —el cemento y el hierro en particular— disminuirán sensiblemente con la acometida de las obras necesarias a la creación de las bases, perjudicando en idéntica proporción el volumen de los trabajos de reconstrucción y de saneamiento de la riqueza económica del país.

d) Las garantías de orden financiero que el Gobierno español otorga a la potencia aliada determinan de hecho el control del comercio exterior de España por los Estados Unidos, que se ven asimismo atribuir una situación de privilegio en cuanto a las importaciones que tengan a bien realizar de los productos españoles, sin prejuicio de la franquicia aduanera y tributaria de que gozarán los productos americanos que aquel Estado crea conveniente exportar a nuestro país.

e) Los Estados Unidos imponen, además una política presupuestaria a España, con repercusión evidente en nuestro régimen de créditos y en nuestra estabilidad monetaria.

— 6 —

En otro orden de ideas, los acuerdos yanqui-franquistas ofrecen un aspecto saludable para la oposición democrática, por cuanto al destruir toda ilusión sobre la probable solución del problema español en la órbita de los factores internacionales, donde falsamente se hallaba situado, contribuye a crear un clima realista y combativo en el cual las fuerzas democráticas españolas llegarán a concebir la lucha contra la dictadura y la solución de nuestro gran problema en la única vía posible: en la inteligencia y en el esfuerzo de los propios españoles.

Nuestras organizaciones deben proponerse seriamente el estudio de la actual coyuntura española y, ante la perspectiva del cúmulo de posibilidades que se ofrecen, revisar sus programas de acción y concluir en una línea común a todos los antifranquistas. La levé máscara patriótica del régimen se desprende a cada paso que da impulsado por su demagogia y por sus contradicciones internas, revelando su auténtica entraña antisocial y antinacional. Especialmente al exilio republicano corresponde un positivo esfuerzo para recuperar su prestigio y su crédito ante la España democrática, creando formas orgánicas que, en estrecho contacto con el interior, al acecho de todas las posibilidades de acción que surjan, proporcionen un vigor nuevo a la lucha común.

## UGT

### Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva ha celebrado su reunión ordinaria, tomando las disposiciones que siguen:

Aprobar la gestión del compañero Barreiro en el Congreso de Basses-Pyrénées

Designar a los compañeros Tomás y Muiño para que hablen en los actos anunciados en Burdeos, Meyreuil, Evreux y Nevers, respectivamente.

Tomar nota de haber sido puesto en libertad el compañero Amando Santos Pérez, contra el cual se pedía la extradición.

Entregar un donativo a dos compañeros del Secretariado de Comunicaciones.

Facultar a la Secretaría para que se desplace a París y trate con los compañeros de la Federación de Mineros de todo lo que se relaciona con los problemas de crisis de trabajo que vienen sufriendo nuestros compañeros en diversos lugares de Francia.

Trasladar a los compañeros de Africa la contestación correspondiente en orden a los problemas plantendos por la actitud de Franco.

Darse por informada de las cartas recibidas de España.

Aprobarse el envío, a todas las centrales hermanas, como asimismo a la prensa sindical de diversos países, del documento firmado conjuntamente con la C.E. del PSOE sobre los procesos que se instruyen en España contra los compañeros que defienden la UGT y al Partido.

Por último, la C.E. hizo constar su disconformidad con el acto organizado por el Grupo de París el día 6 de febrero, por estimar que la celebración de actos de esa naturaleza dificultan el cumplimiento de los acuerdos adoptados por el V Congreso en orden a las relaciones que deben seguirse con nuestros afines

## PSOE

### LYON

Nuestra Sección se reunió en junta general ordinaria el 10 de enero. Quedó aprobada la gestión del Comité por unanimidad, incluídas las cuentas, que llevaban dictamen favorable de la Comisión revisora. Se aprobó el alta de un compañero que ya era afiliado a la UGT.

Cubriéronse los cargos vacantes del Comité —el de presidente por dimisión y el de un vocal por traslado—, quedando éste compuesto por los siguientes compañeros: Presidente, Eustaquio Quiroga; secretario, Manuel Dueñas; tesorero, Alfonso Valcárcel; vocales, Marcos Río y Eliseo Suárez.

Seguiremos haciendo cuanto podamos y sepamos por las ideas socialistas y por la causa general del proletariado. — **M. D.**

---

Se convoca a todos los afiliados a asamblea general extraordinaria que se celebrará el domingo día 21 del corriente a las 9,30 de la mañana en el sitio acostumbrado, con el siguiente orden del día: Ruegos, preguntas y proposiciones a figurar en la Memoria que confeccionará el Comité departamental para la celebración del próximo Congreso ordinario.

El Comité recuerda a todos los afiliados la obligación moral y reglamentaria que tienen de asistir a todas las reuniones. El Comité desea que todos los afiliados aporten sus iniciativas, sus asesoramientos y sus críticas, si lo creen conveniente, siempre que éstas sean constructivas y beneficiosas para el mejor desenvolvimiento y dirección de nuestra Agrupación a la que estamos todos obligados a sostener.

El Comité llama la atención a los compañeros sobre la necesidad y el deber que tienen de convencer a sus hijos en edad de ello de que ingresen en la Juventud Socialista para que sean los continuadores en expandir las ideas socialistas y aseguren la superivencia de nuestro glorioso Partido. — Por el Comité: **Manuel Dueñas**, secretario.

### ORAN

Nuestra Sección se reunió recientemente en asamblea trimestral. El orden del día, que fué copioso se discutió dentro de la mayor camaradería, habiendo sido muchos los compañeros que usaron de la palabra.

La Memoria de gestión del Comité fué aprobada unánimemente Numerosas votaciones pusieron digno colofón a lo que fué un gran comicio.

Se eligió el siguiente Comité: Presidente, Andrés Gimeno; vicepresidente, Pedro Julián; secretario, Antonio Cubí; vicesecretario, José Gutiérrez; tesorero, Fernando Mayo; contador, Alejandro Lecuona; vocales: Hermenegildo Moreno, Daniel Rojo y Daniel Moreno.

Revisora de Cuentas: Francisco Melcón, José Alonso y José Pérez.

Comisión de Conflictos: Francisco Vila, Demetrio Hoyos y Matías Berlanga.

Mesa de discusión: presidente, Javier Zaragoza; vicepresidente, Juan Andrade, y secretarios, Ambrosio Gutiérrez y José Pérez.

Corresponsal de EL SOCIALISTA, Francisco Melcón

El Comité, por su parte delegó en Pedro Julián, Fernando Mayo y Manuel Agulló para la Comisión de Festivales, y Daniel Moreno para Solidaridad Democrática Española.

### PATURAGES (Bélgica)

El 24 de enero se reunió en asamblea general la Sección del Partido.

Se examinó la correspondencia, las circulares, la gestión del Comité y las cuentas, que fueron aprobadas.

Se acordó contribuir al Fondo Pro-España con 2.000 francos

Se renovaron los cargos de presidente que recayó en el compañero Amadeo Saavedra y de secretario-tesorero, para el cual se eligió al compañero Mario Capedal

La asamblea terminó en excelente ambiente de camaradería

## Donativos para « EL SOCIALISTA »

**Mes de enero de 1954**

| | |
|---|---|
| L. Saiz, Chenôle | 500 Fr. |
| L. Fernández, París | 100 « |
| P. Labrador, París | 350 « |
| J. Poveda, La Plane | 200 « |
| S. Fernández, Champagne | 50 « |
| E. González, París | 350 « |
| C. Brana, París | 100 « |
| M. Munera, St. Etienne | 100 « |
| Soldado, Savines | 50 « |
| J. Rey, Bagneres Bigorre | 50 « |
| Un compañero, Laval | 100 « |
| J. Gadella, Mórez | 150 « |
| P. Delgado, Oms | 740 « |
| A. Sanjuan, Carpentras | 50 « |
| F. Sanz, Ebange | 50 « |
| M. Muñoz, Castres | 50 « |
| R. Martínez, Casablanca | 500 « |
| J. Tarraso, Port Lyautey | 1.000 « |
| F. Alcázar, Petit | 100 « |
| P. Moreno Le Boulou | 500 « |
| M. Fernández, Alés | 200 « |
| B. Martínez, Alés | 100 « |
| Casielles, Breil | 100 « |
| Gil Ramoneda, Monpezat | 1.000 « |
| M. López, Dijon | 700 « |
| Hernández, La Robertie | 50 « |
| E. Garrote, Cordes | 50 « |
| A. Martínez, Remancourt | 50 « |
| R. Calvo, Nancy | 50 « |
| Duval, Nancy | 50 « |
| G. Aug. St. Lary | 350 « |
| A. Esquerro, Caen | 150 « |
| E. Laguna, Besseges | 50 « |
| A. García, Besseges | 50 « |
| J. Urraca, Nantes | 100 « |
| A. Martín, St Ouen | 50 « |
| F. Morales Casablanca | 400 « |
| V. Vergara, Sarrancolin | 200 « |
| J. Berlanga, París | 200 « |
| 19 suscriptores de Oujda | 950 « |
| M. Más, Castres | 200 « |
| E. Simón, Les Choux | 50 « |
| G. González, Les Choux | 50 « |
| M. Gregorio, La Nette Feraiges | 300 « |
| P. Manzaneque, Cerbère | 100 « |
| M. Arrate, Chantillon le Roi | 50 « |
| S. Gaitón, Aubervillers | 100 « |
| E. Calderón, Crest | 105 « |
| A. Alvarez, Oissel | 500 « |
| J. Blanco de Castro, Toulouse | 300 « |
| Gómez, Bagnac | 50 « |
| C. Candela, Meknes | 250 « |
| A. Navarro, Fumel | 150 « |
| M. Fernández, Turnus | 100 « |
| C. Martín, Mende | 50 « |
| B. Luna, Bousquet d'Orb | 100 « |
| M. Hernández, Saint Lô | 200 « |
| J. Fullana, Saint Lô | 200 « |
| R. García, Moncean les Mines | 50 « |
| Miranda, Linxe | 200 « |
| M. Egea, Escaró | 50 « |
| A. Sender, Le Creusot | 100 « |
| X.X. | 150 « |
| M. Martín, St. Etienne | 100 « |
| M. Expósito, St. Martin Valgagues | 700 « |
| J. Pérez, Feux | 350 « |
| F. Miranda, St. Etienne | 100 « |
| Dos afiliados, Pau | 100 « |
| D. González, Issy les Molineaux | 100 « |
| **Foix** | |
| M. Solsona | 50 « |
| A. Font | 50 « |
| E. Téllez | 50 « |
| R. Maldonado | 50 « |
| A. Jordán | 50 « |
| A. Figueroa | 50 « |
| **Gussac** | |
| Niños Angel y Gonzalo Huguet | 100 « |
| Gila Huguet | 100 « |
| Angeles Carrión | 100 « |
| O. Carrión | 100 « |
| Gila Camarero | 100 « |
| **Burdeos** | |
| G. Cuadrado | 100 « |
| F. Chamorro | 100 « |
| J. Chamorro | 100 « |
| S. Orellana | 100 « |
| A. Cano | 100 « |
| J. López | 100 « |
| L. López | 25 « |
| C. Sangüesa | 100 « |
| V. Alemany | 50 « |
| C. Suárez | 100 « |
| B. Burgues | 100 « |
| M. López | 100 « |
| J. Campos | 50 « |
| G. Sancerrin | 100 « |
| A. Torres | 25 « |
| D. Solana | 75 « |
| S. Hernández | 50 « |
| **Secciones** | |
| PSOE Maison Carrée | 190 « |
| « Bou-Arfa | 500 « |
| « Istres | 560 « |
| « Fresnes St. Mamés | 410 « |
| **Corresponsales** | |
| Bourges | 178 « |
| Tours | 24 « |
| Banyuls | 112 « |
| Troyes | 60 « |
| Bou-Arfa | 90 « |
| Gourdon | 54 « |
| La Ciotat | 45 « |
| Lavelanet | 98 « |
| Capdenac-Gare | 40 « |
| Chabanas | 90 « |
| Le Puy | 28 « |
| St. Lary | 70 « |
| Albi | 28 « |
| Istres | 72 « |
| Commentry | 25 « |
| Castres | 146 « |
| Le Havre | 100 « |
| Sidi Bel Abbés | 56 « |
| Montpezat | 148 « |
| Limoux | 98 « |
| Souillac | 69 « |
| La Grand'Combe | 81 « |
| Montbard | 27 « |
| St Henri | 140 « |
| Belfort | 45 « |
| Pamiers | 70 « |
| Cenon | 32 « |
| Hendaya | 64 « |
| Tours | 16 « |
| **Totales** | 20.736 « |

# Bibliografía Socialista Internacional

(Continuación)

### HISTORIA

**Adler, Victor.** — «Briefwechsel mit August Bebel und Karl Kautsky - Gesammelt und erläutert von Friedrich Adler» (Correspondencia con Augusto Bebel y Carlos Kautsky. Recogida y explicada por Federico Adler). Editado por Wiener Volksbuchhandlung (editorial vienesa del libro popular). Viena, 1954. 680 páginas con un prólogo. Sin precio. Texto en alemán.

Este volumen es una de las más valiosas fuentes de la historia de los movimientos socialistas de Austria y de Alemania y de las biografías de los líderes de la Segunda Internacional. Comprende el período 1882-1918 y, además de la correspondencia cruzada entre Víctor Adler y Carlos Kautsky, contiene también cartas de Edouard Bernstein, Adolf Braun, Friedrich Ebert, Wilhelm Liebknecht, Hermann Müller y otros preeminentes socialistas alemanes. Las cartas reflejan la discusión habida en ambos partidos sobre el reformismo de Bernstein, sobre el anarquismo, sobre el revolucionarismo de Rosa Luxemburgo y, especialmente, sobre la actitud hacia los problemas de la primera guerra mundial.

**«Report of the First Asian Socialist Conference»** — (Informe de la primera Conferencia socialista asiática). Prefacio de U Hla Aung. Una publicación socialista asiática. Rangoon, 1953. 114 páginas con prólogo. Precio: 4 kyats, unos 200 francos. Texto en inglés.

El informe literal de lo tratado en la primera Conferencia socialista asiática, celebrada en Rangoon en enero de 1953, es uno de los más importantes documentos en la historia del Socialismo. Contiene también la declaración de «Principios y fines del Socialismo» que la Conferencia adoptó como Carta del Movimiento Socialista Asiático.

**«Report of Fifty-Second annual Conference of the Labour Party».** (Informe del 52 Congreso anual del Partido Laborista). Editado por The Labour Publications Department. Londres, 1953. 280 páginas. Precio: 2 chelines y 6 peniques, unos 125 francos. Texto en inglés.

Este informe de lo tratado en el Congreso del Partido Laborista inglés celebrado en Margate del 28 de septiembre al 2 de octubre de 1953, contiene también el informe de gestión en 1952-53 del Comité Ejecutivo Nacional del Partido.

**Dewar, Hugo.** — «The Modern Inquisition. (La inquisición moderna). Editado por Allan Wingate. Londres, 1953. 586 páginas con prólogo. Precio: 15 chelines, unos 750 frs. Texto en inglés.

Una extensa y completa historia de los «procesos de las confesiones» desde su origen en la Unión Soviética (proceso Shakhty mayo de 1929) hasta el proceso de Praga (noviembre de 1952) y el «asunto de los médicos» de Moscú. El autor de «Asesinos en libertad» da un penetrante análisis de las pruebas acumuladas durante este período sobre la mecánica del «montaje», de los métodos de interrogación empleados y del campo de acción de los procesos. Útil para las personas que se interesan en ello, es al mismo tiempo un recordatorio necesario de los horrores perpetrados en nuestros días y un interesante libro de texto para la generación más joven

**Djilas, Milovan.** — «The Experience of Yugoslavia in its Strive for Socialism» (La experiencia yugoslava en su lucha por el Socialismo). Una publicación socialista asiática. Rangoon, 1953. 22 páginas. Sin precio. Texto en inglés.

Discurso pronunciado en el Curso celebrado con motivo de la reunión de la primera Conferencia socialista asiática en Rangoon en enero de 1953.

**Gitermann, Valentin.** — «Geschichte Russlands» (Historia de Rusia). Volumen I, 516 páginas. Volumen II, 540 páginas. Volumen III, 679 páginas. Editado por Europäische Verlagsanstalt (Editorial Europea). Hamburg, Frankfort, 1949. Sin precio. Texto en alemán.

En su monumental trabajo, basado en una riqueza de fuentes de información principalmente rusas, el autor traza la historia de Rusia desde sus primeros tiempos hasta la revolución rusa de octubre de 1917. Intenta explicar la «paradoja histórica única» de la revolución bolchevique —que consiguió «saltar por encima» del período capitalista de la historia de Europa— al examinar las características de la historia social, económica e intelectual de Rusia que se distinguen de las de Europa occidental. En la última mitad del tercer volumen describe el autor la actitud de Marx hacia los problemas sociales de Rusia y la influencia de sus teorías en la historia de los movimientos socialistas revolucionarios. La obra contiene un gran número de ilustraciones y mapas y una muy valiosa selección de documentos contemporáneos —crónicas, leyes, memorias, diarios —relativos a los temas examinados.

**«The Histadrut»** (La Histadrut). Editado por el Comité Ejecutivo de la Federación General Judía del Trabajo de Israel. Tel Aviv, 1953. 31 páginas. Sin precio. Texto en inglés.

Este folleto esboza en grandes líneas la política, objetivos y desenvolvimiento de la Federación General Judía del Trabajo de Israel y su asombrosa red de instituciones económicas y cooperativas. The Histadrut es el título de la central sindical judía de Israel.)

(Continuará)

# Malenkof y Franco han llegado a entenderse

(Viene de la primera pág.)

carril; los otros, los aviadores, a Novosibirsk, a trabajar en una explotación forestal. Unos y otros fueron a parar poco después a ese campo de la muerte cuyo solo nombre produce espasmos de terror, a Karaganda, perdido en las inhóspitas tierras de Kazakhstan.

SI las gestiones de Franco para recuperar los «héroes» de la División Azul comenzaron en 1947, las que emprendieron los republicanos españoles para recuperar a los mártires comenzaron mucho antes. Llamamos a todas las puertas. Fracasamos siempre. De entre esos fracasos hay uno que me indignó muy especialmente. Yo me dirigí personalmente al ministro comunista que formaba parte del Gobierno republicano que yo presidía. Lo hice con toda clase de miramientos. Le dije que había que pensar en la suerte de aquellos compatriotas encarcelados o internados como tantos más, desde que Rusia entró en guerra... En tiempos de guerra, todos los Gobiernos adoptan medidas severas, excesivas, y más de una vez se cometen errores graves.. La guerra había terminado hacía mucho tiempo Había llegado el momento de revisar...

La respuesta no pudo ser más tajante. El Gobierno soviético sabe lo que se hace —me dijo— Los españoles internados en los campos de concentración rusos son ¡fascistas!

¡Fascistas! Fascistas los niños hijos de obreros que salieron de España maldiciendo de Franco y del fascismo que destrozaba sus casas y asesinaba a sus familiares! ¡Fascistas los tripulantes de los barcos que por las delicadas misiones que se les confiaba en plena guerra, eran cuidadosamente seleccionados! ¡Fascistas los jóvenes pilotos, escogidos casi exclusivamente por el partido comunista! ¡Fascistas los maestros y los médicos que fueron a Rusia llenos de ilusión, convencidos de que realizaban con aquel viaje uno de sus sueños más felices! ¿Fascistas esos españoles? Imposible. No lo eran cuando vivían en España. No lo han podido ser después, a menos que los años que han pasado en Rusia el régimen los haya hecho fascistas

Pero de lo que no hay duda es de que esos doscientos cincuenta «héroes» de la División Azul que se devuelven ahora a Franco son fascistas. Que, por serlo, se incorporaron voluntariamente a la expedición armada contra Rusia. Y que Rusia los condenó, como criminales de guerra, a penas severísimas y los denunció solemnemente ante la Asamblea de las Naciones Unidas.

¿Querrán acaso hacernos creer los moscovitas que gracias a los excelentes métodos de educación correctiva empleados en la patria del proletariado, han conseguido transformar esos fascistas de la División Azul en entusiastas comunistas y que por eso se los envían a Franco seguros de que van a socavarle el régimen?

Déjense de maquiavelismos y digan la verdad. Y la verdad es que no se trata de una devolución pura y simple. Se trata de un rescate. O si se prefiere, de un trueque. Los rusos han vendido a Franco 250 «héroes». Franco los ha comprado con minerales, con productos llamados estratégicos que tanta falta le hacen a Rusia. ¡Héroes contra minerales estratégicos! Lo que no sabemos es si Franco ha pedido permiso a los americanos, ya que según los recientes acuerdos, los Estados Unidos se han reservado el control sobre la venta de esa clase de productos españoles.

### Tragedia de España

# Miseria de la pedagogía y de los pedagogos

EL Magisterio español es una de las grandes víctimas del régimen franco-falangista. El maestro, en España, fué durante muchos lustros una especie de pordiosero con apariencias de hidalgo venido a menos. Sombrero viejo y sudado, traje cuyo color y modelo se habían perdido en la oscuridad del tiempo; más hambre que hartura y, muchas veces, las más, cargado de rubor y de vergüenza por sentirse cargado de miseria y no querer enseñarla. Eso era el maestro de primera enseñanza en la vieja España. No, no era eso sólo, lo sazonaba la rutina, lo empequeñecía la Historia Sagrada y la doctrina y olía a miseria intelectual.

Ya durante la monarquía de Alfonso XIII, pero sobre todo durante la República, empezaron a soplar sobre el Magisterio español vientos de renovación. La República lo dignificó dándole carácter universitario, convirtiendo las normales en facultades de pedagogía. Económicamente, la República no hizo todo lo que esta benemérita función necesitaba, pero acabó con los honorarios ultramiserables y, de no haber fenecido el régimen republicano, la dignificación del Magisterio hubiera recibido gran impulso.

Cierto que esto es prosa sabida, pero no está de más recordarla, como se recuerdan y se repiten los buenos romances. Mas el recuerdo está sobradamente justificado ahora, cuando el ministro de la Hacienda española, se vanagloria, a coro con el de Instrucción Pública, del gran esfuerzo hecho por el Gobierno en favor del Magisterio. Se ve, sin embargo, que el «gran esfuerzo» no ha dado satisfacción. Lo prueba el hecho de que el señor Ubeda, inspector de Primera Enseñanza, se haya creído obligado a publicar dos densos artículos —a los que «Arriba» dió los honores de la negrita— para denunciar el «Problema económico del Magisterio». Seguro el señor Ubeda de que el régimen es incapaz de resolverlo con los dineros del Estado, propone establecer el sistema de las igualas, según el cual —al modo que lo practican muchos médicos— se autorizaría a los maestros, para suplir las deficiencias del sueldo, a cobrar a los alumnos una módica contribución. El buen señor, doliéndose de la miseria de los pobres, excluye a los más menesterosos, con lo cual pocos alumnos contribuirían, puesto que los pudientes envían sus hijos a la escuela libre, a las escuelas católicas de frailes y monjas.

De esta manera, el maestro, tras volver a ser pordiosero y mostrar más interés por unos alumnos que por otros, según la cuota, cobraría lo suficiente para cubrir sus mínimas necesidades. Como puede verse, la miseria no reina solamente en las aguerridas filas de los maestros nacionales, sino que alcanza la materia gris y la dignidad de los inspectores. Se necesita ser muy miserable, mezquino y corto para proponer en letras de molde y en un periódico de la capital de España, el retorno a la situación del Magisterio de antes de la República.

Quizás el señor Ubeda, en el curso de sus dos artículos, haya pretendido ridiculizar al régimen y haya utilizado sus fórmulas y juicios, expuestos con seriedad de **magister**, para descubrir la gran miseria del Magisterio español. Los sueldos actuales, en las nueve categorías del escalafón, son del orden de 833 pesetas mensuales para los maestros de la novena categoría y de 1.833 pesetas para los de la primera. En la cúspide del escalafón, es decir, en la primera categoría, solamente hay mil maestros de ambos sexos, mientras que en la novena hay 11.121. A primera vista, parece que los maestros han mejorado de situación puesto que los de esta misma categoría, la novena, durante la República cobraban 250 pesetas mensuales si eran cursillistas, esto es, maestros que habían estudiado por el plan de 1914, y 333 pesetas mensuales si procedían de las hornadas del nuevo plan. Los sueldos no eran muy brillantes, pero, aunque modestamente, permitían vivir. Pero los maestros actuales de la novena categoría, sobre la base del valor efectivo de la peseta actual, que según un editorial de «ABC» es **ocho veces inferior al de la peseta de 1929** y debe quedarse corto «ABC», resulta que sólo ganan 104 pesetas mensuales y los de la cúspide, los mil señorones del Magisterio, 229 pesetas cada dozava parte del año.

No es extraño que el señor Ubeda, ante la incuria del Estado, que él no califica, y ante los altos salarios del Magisterio, que tampoco cita ni desmenuza someramente, como precedentemente hemos hecho nosotros, sugiera convertir a los pobres maestros de España en un cuerpo oficial de mendigos, pues a tanto equivale la fórmula de la iguala que él propone, que ya ha hecho su experiencia en España y que dió origen al dicho insultante y vejatorio, vergüenza de nuestra patria: **Pasar hambre como un maestro de escuela**, dicho que con iguala y sin ella ha vuelto a ser dura y trágica verdad en la España del Caudillo.

**JOBAGA**

# Antonio Machado

(Viene de la cuarta pág.)

trasparenta la formación de la escuela, los ideales que en ella se enseñan:

Como se fué el maestro,
la luz de esta mañana
me dijo: Van tres días
que mi hermano Francisco no trabaja.
¿Murió? Sólo sabemos
que se nos fué por una senda clara,
diciéndonos: Hacedme
un duelo de labores y esperanzas.
Sed buenos y no más, sed lo que he sido
entre vosotros: alma.
Vivid, la vida sigue,
los muertos mueren y las sombras pasan:
lleva quien deja y vive el que ha vivido.
Yunques, sonad; enmudeced, campanas.

Mucho hay de los ideales institucionalistas, dejando de lado el arte del poeta que tan admirablemente nos los hace sentir, en estos versos. Los ideales franciscanos de paz y trabajo, la admirable resignación laica, la fe en la bondad humana, y su imperativo (al que parece haber obedecido Machado cuando nos dice: «Soy, en el buen sentido de la palabra, bueno»), hasta esa especie de ternura por el maestro y ese imperativo simbólico, aceptado por toda España («la España del cincel y de la maza» que decía Machado) como oración fúnebre: «Yunques, sonad; enmudeced, campanas.» Pero este espíritu está integrado de tal manera en el de Antonio Machado que parece que nos habla de sí mismo. Y cuando habla de su propia muerte, la evoca en estos términos, tras un breve retrato cargado de los mismos ideales:

Y cuando llegue el día del último viaje,
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo, ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.

—m—

EN un espíritu así formado no hay solución de continuidad. Hasta los elementos más nuevos y extraños parecen completarlo, continuarlo, en ese devenir que es la personalidad. Cuando llega la guerra con su implacable lógica histórica, parece que viene a dar al personaje de Antonio Machado su acabamiento y perfección. Machado era el poeta de esa guerra, da casi la impresión de haberla pensado de antemano, o más bien, sentido, con su sensibilidad atormentada. Y precisamente en la guerra se encauza esa sensibilidad y adquiere esa serenidad y esa lucidez que nos permiten ver sin equívocos una actitud consecuente y dirigida hacia un ideal político claro. Antonio Machado **sabe lo que hace**; su metafísica no le impide moverse en un mundo perfectamente real, escapar al idealismo estéril, que muchos creen la sola forma del idealismo. Claro que su Juan de Mairena existía antes de la guerra; pero ¡cómo la guerra le da su verdadera figura! «Para los tiempos que vienen hay que estar seguros de algo, decía Mairena, antes de la guerra. Porque han de ser tiempos de lucha, y habréis de tomar partido.» Y después añade: «La política, señores, es una actividad importantísima... Yo no os aconsejaré nunca el apoliticismo.»

—m—

CUENTA Goethe que Fausto fué transportado a una región desolada de la montaña, y de allí bajó a la llanura, enriquecido por la experiencia de la pura belleza. Cuenta también que entonces, lo cegó la angustia, y que, al fin, descubrió que la ley suprema era la actividad fecunda al servicio de la comunidad humana. Así pasa de la especulación metafísica, árida e impotente, a la acción limitada pero creadora de vida... Tal es la historia política de Machado. También él ha perseguido y adorado la belleza en la soledad, y en el paisaje desolado de los campos de Castilla... También él ha sido cegado por la angustia existencial (**Sorge**, como dice él mismo), y también ha terminado volviendo los ojos hacia ese esencial humano, en donde, como Fausto, halla la eternización del momento.

Conservemos, pues, a esta palabra —«Política»— toda la dignidad y toda la grandeza que le corresponde. En la obra de Antonio Machado representa más que un tema que surge aquí y allá entre sus versos o sus páginas de prosa. Quizá empezara su vocación aquel día —hacia 1889— en que escuchó en Madrid a Pablo Iglesias, como él nos cuenta en su artículo publicado en «La Vanguardia» de Barcelona; quizás le viniera de su formación familiar o institucionalista. En todo caso, es natural que empiece tomando un carácter que es el de los ideales del noventa y ocho. Y ¡qué bien denuncia Machado, en sus versos, lo que había que denunciar!

—m—

EN la unidad de su obra hemos visto la consumación de una aventura espiritual. Lo hemos visto partir de sus soledades, y, sin salir de ellas, atravesar esos campos de Castilla, alanceado por una angustia romántica y humana. Lo hemos visto pensar «que la misión del poeta era inventar nuevos temas de lo eterno humano» y hundirse en las formas más puras, por consiguiente más esenciales, de la poesía. Y, por último lo hemos visto, uniendo una vez más lo material y lo espiritual, juntarse con un pueblo que defendía a la vez el pan del cuerpo y el pan del alma.

# Recortillos

### Entre ellos

Hemos recibido unos recortes de la publicación madrileña «Haz», referentes al señor Calvo Serer que, por haber publicado en la revista «Ecrits de Paris» un cierto artículo —que reprodujimos en nuestras columnas—, fué censurado y destituído de su cargo en el Consejo de Investigaciones Científicas, aunque no de su cátedra en la Universidad de Madrid. El señor Calvo Serer es, o ha sido, un firme puntal del «Opus Dei» y fué galardonado hace dos años con el «Premio Francisco Franco». De esos recortes publicamos estos párrafos como expresión de cómo se van poniendo las relaciones entre los hombres eminentes de «la España engrandecida».

Debajo de un retrato encabezado mordazmente con el título «Investigador», se pone esta punzante semblanza:

*«Don Rafael Calvo Serer, catedrático de Filosofía de la Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, es un escritor con abundantes colaboraciones en revistas extranjeras, interesantísimo trabajo que le impide con frecuencia el cumplimiento de sus deberes docentes. Profundas investigaciones le han llevado a asegurar, a bordo de una publicación francesa, que el «Ya» es un periódico anticlerical, filorrepublicano y casi socialista. Los alumnos del señor Calvo Serer esperan ansiosamente su aparición por las aulas universitarias.»*

Otro recorte de «Haz» es un artículo del señor Jordana Fuentes, Jefe Nacional del Sindicato Español Universitario, contra el cual los estudiantes gritaron mueras en las calles de Madrid con ocasión de los últimos disturbios. De ese artículo —en el que se alude al Congreso de la Falange— son estos párrafos:

*«La segunda significación que a nosotros también directamente nos atañe es la unánime reacción que Congreso y manifestación han significado para los intentos de enarbolar en España la tesis cobarde de una «tercera fuerza». Naturalmente, el Congreso ha sido mucho más que eso, pero entre otras cosas ha servido de ocasión para poner de relieve la faz auténtica de esos nuevos eruditos a la violeta.*

*Porque la Universidad, amigos, ha sido prostituída en estos días al escribir uno de sus hombres, desde fuera de España, cosas que lo justifican como el único «maquis» a sueldo de nuestro Estado y que lo inhabilitan moralmente para enseñar nada a nuestra juventud.*

*Ponemos en relación ambos hechos —el de la continuidad de la Falange y el extemporáneo de la traición de un profesor—, porque así constituye la mejor prueba de cómo la por tantos señalada inexperta, vacilante y escéptica juventud, mantiene una línea de constante lealtad a pesar de que, como en este caso, algún destacado de un grupo que actúa como nuestro fiscal, demuestra que los papeles deben estar trastrocados.»*

Por su parte, el señor Fernández Cuesta, ministro Secretario General de la Falange, en un reciente reparto de premios a unos escritores, al nombrar a uno de estos se ha referido —sin nombrarlo— al señor Calvo Serer, con la dureza que puede verse:

*«Y, por último, el «Canto personal», de Leopoldo Panero, carta perdida a alguien que por su actitud sucia y rencorosa merece el desprecio de cuantos hablan o escriben la limpia lengua castellana; respuesta cargada de dignidad, de nobilísima ira, pero siempre expresando el dolor por la tremenda injusticia del insulto y la remota esperanza del arrepentimiento.»*

Sin embargo, ese «alguien» de «actitud sucia» y merecedor de desprecio, ha podido imponerse personalmente y conservar su cátedra. Es un síntoma interesante. Cierto es que el señor Calvo Serer pertenece al «Opus Dei».

**Un mercenario del falangismo dice así en una de las páginas ilustradas de « Arriba » :**

**« Machado quería volver (a España), mas el prefecto y los jefes que custodiaban las arenas trágicas de Argelès, no le allanaron el camino. »**

**Eso es una miserable mentira, digna de la historia sinuosa del autor. Ni siquiera estuvo Machado en el campo de concentración. Pudo haber estado y ello sería una cosa más de la que tendría que avergonzarse ese falangista.**

### EL PRECIO DE LA CRIMINALIDAD

En un informe a la Comisión de Créditos de la Cámara de Representantes estadounidenses, Mr. Edgar Hoover, director del FBI, indica que el crimen cuesta en promedio 495 dólares por año a cada familia norteamericana.

Por cada dólar consagrado a tareas educativas, debe financiarse con 1.82 la represión del crimen en todas sus formas.

### «ESPRIT» FRANCES

Una de las proposiciones de Molotov en Berlín prevela que quedarían tropas de ocupación en Austria después de la firma del Tratado de Paz. Lo que hizo decir a un miembro de la delegación francesa: «En suma, esas tropas de ocupación, que quedarían sin ocupar, deberían ocuparse en otra cosa y no en ocupar.» Tras este juego de palabras se oculta todo el drama austríaco. («La Sentinelle», diario socialista suizo.)

### De "Le Monde"

# Apreciaciones interesantes

Con el título «L'Espagne entre la Phalange et le roi», **Jean Creach**, corresponsal que fué de «Le Monde» en España, viene publicando en este diario parisino una serie de artículos de cuyos dos primeros entresacamos estos párrafos.

«El Concordato había sido firmado el 27 de agosto en la euforia de las grandes vacaciones. Si a los ojos del extranjero eso reforzaba el prestigio del general Franco, en el interior confirmaba la autoridad de la Iglesia en la educación de los jóvenes españoles y su intención, aun jugando la carta del régimen, de no abandonarla en las manos de éste.

A la reanudación de las clases en octubre la enseñanza pública comenzó a agitarse; circularon cartas abiertas entre profesores de Universidad, las «tertulias» de los cafés animadas por los universitarios giraron acá y allá sobre manifestaciones contra el Concordato. Ya se fuese no creyente o miembro de Acción Católica, todos protestaban contra «el abandono de la soberanía del Estado y de los derechos tradicionales de la Universidad e nmanos de la Iglesia». «Esta hostilidad —nos dijo en aquella ocasión un muy alto funcionario del régimen —puede conducir, como antaña, a un radical divorcio entre la Iglesia y la Universidad.»

Había que reducir esta amenaza: el general Franco hizo saber al clero que contaba con la prudencia de éste para no abusar de la nueva situación. Al propio tiempo el ministro de Educación Nacional, multiplicando las conversaciones directas con los decanos y los profesores más escuchados de las Facultades, se esforzó por negar la importancia de las concesiones que la Iglesia había obtenido. El éxito de estos argumentos dependerá menos de su valor teórico que de la actitud de la Iglesia misma.»

.. .. .. .. .. .. .. .. .. .. .. ..

«Las producciones-clave de la agricultura española son, como se sabe, el aceite, el trigo, el vino, las naranjas. La cosecha de aceite ha suministrado en 1953 unas 280.000 toneladas, contra un promedio anual de 350.000, lo cual promete acentuar la crisis de divisas, puesto que el aceite es el gran producto de exportación. La cosecha de trigo ha alcanzado 31 millones de quintales, o sea una reducción de 25 por 100 en relación con las cosechas de 1951 y 1952. A fin de no restablecer el racionamiento del pan, se ha importado trigo, prefiriendo gravar la balanza comercial y transformar un riesgo político a corto plazo en un riesgo a plazo diferido. Según las estimaciones más calificadas, el trigo así importado ha costado a España entre 65 y 70 millones de dólares. La cosecha de vino ha sido excedentaria, creando el mismo problema de consumo que en Francia. Si la sequía ha servido a la viña, ha arruinado otras tierras. A principio de otoño se evaluaba en 65.000 hectáreas solamente en la región de Murcia las superficies en donde hubo que renunciar a todo cultivo este año.»

.. .. .. .. .. .. .. .. .. .. .. ..

«Se ha creado una vasta red de pantanos en un país donde llueve un año de cada cinco. Al mismo tiempo se fundaba sobre la producción teórica de estos embalses la apertura de numerosos talleres y fábricas en los centros urbanos: tratábase de intensificar la industrialización de España y de aumentar su nivel de vida. La experiencia de 1953 parece haber despertado de su ensueño a los teóricos del régimen; éste proyecta hoy crear cuatro centrales térmicas al «fuel» en Bilbao, Valencia, Cartagena y Almería. La cuestión del financiamiento no parece inquietar al Gobierno, quien piensa poder conducir a la vez el equipamiento de Avilés, los grandes trabajos de irrigación de Aragón y de la provincia de Jaén y los diversos planes cuatrienales y quinquenales para el mejoramiento de las carreteras y de los ferrocarriles. Muchos industriales españoles se preguntan, ante todos estos proyectos —siempre esbozados y raramente cumplidos— si España, después de haber vivido largo tiempo por bajo de sus medios, no pretende hoy vivir demasiado por encima de ellos.»

.. .. .. .. .. .. .. .. .. .. .. ..

«Sostener un rango de gran potencia económica: este es el deseo que parece mostrar el presupuesto. De un total de 26.000 millones de pesetas para 1954, un 28 por 100 son oficialmente consagrados a gastos militares. Al propio tiempo, el lanzamiento de nuevas industrias parece tener más en cuenta el prestigio nacional o ciertos intereses personales, que la rentabilidad.»

.. .. .. .. .. .. .. .. .. .. .. ..

«De tarde en tarde —pues la censura se burla de las críticas que se hacen a la gestión de la economía— se hace oír una voz autorizada, como la de «El Economista», poniendo en guardia «contra los precios de los productos industriales españoles, más caros que los del extranjero y de calidad inferior». Demasiados intereses particulares del régimen se encuentran satisfechos con la dispersión de los esfuerzos del país, para que esas voces puedan ser escuchadas, y se descansa en la ilusión de algunas exportaciones de máquinas de coser o de acertados productos químicos hacia la América latina, para deducir de ello que el régimen ha hecho de España un gran país industrial.

Unas cuantas cifras ofrecen una elocuencia menos halagüeñas: según estadísticas americanas de las más serias, el déficit de la balanza comercial es de 150 millones de dólares para 1953. La renta individual ha bajado en ese mismo año de 250 a 205 dólares.»

.. .. .. .. .. .. .. .. .. .. .. ..

«Este desorden de la economía española deja admiradas a las misiones norteamericanas. Sus miembros se preguntan por cuánto tiempo el español aceptará hacer virtud de su pobreza.»

.. .. .. .. .. .. .. .. .. .. .. ..

«Los optimistas del régimen creen que los Estados Unidos se verán obligados a reequipar toda la economía española. Este optimismo parece muy excesivo, a menos que la instauración de una estrategia periférica decida a América a sostener de modo permanente a la economía española...

... El señor Williams, jefe de la misión económica norteamericana, redujo, a mediados de diciembre, las ilusiones de los optimistas repitiendo una vez más que «la industrialización de España no podía estar a cargo de América».

## Letras de luto

El domingo 24 de enero pasado ha fallecido en Madrid el veterano compañero **Mariano Medrano**, destacado militante que fué de la UGT y del PSOE. En la Sociedad de Obreros Embaldosadores «La Emancipación» y en la Federación local de la Edificación de Madrid desempeñó diferentes cargos. Fué siempre un activo militante socialista.

Como tantos otros, Medrano estuvo varios años en los presidios franquistas por lo cual su salud quedó quebrantada. Cuando ya en la paz del hogar volvía a renacer a la vida este excelente compañero, su organismo no ha podido resistir.

Descanse en paz el excelente compañero Mariano Medrano y reciban su esposa, sus hijos y toda la familia, unos en España y otros en el exilio, la expresión de nuestro sincero sentimiento por el dolor que les aflige.

Con honda tristeza recibimos de vez en cuando noticias de veteranos compañeros nuestros que mueren en España bajo el régimen de la opresión. Hoy, esas noticias corresponden a la región gallega.

En El Ferrol, ha fallecido **Ventura Dios**; en Sada, **Fernando Balsa**; en Betanzos, **Manuel Armesto Vázquez**.

Los tres fueron unos excelentes compañeros, cuya memoria saludamos con emoción, enviando a sus familiares la expresión de nuestro cordial sentimiento.

Ha fallecido en Ayamonte (Huelva) nuestros compañero **Pedro Botello Díaz**, teniente de alcalde que fué de aquella localidad durante los años 1932 al 36, representando a nuestro Partido y por elección popular.

El compañero Botello logró salir del pueblo cuando fué ocupado por los rebeldes y por vía marítima llegó a Tánger, desde donde se incorporó al servicio de la República en el sector de Levante.

Ocupado el lugar de su estancia, fué hecho prisionero y encarcelado. Al sobrevenir su muerte encontrábase en libertad condicional.

A su viuda, doña María Zamorano, así como a sus familiares y compañeros de la Agrupación, enviamosle el más sentido pésame.

En el hospital de Saint Jean de Perpiñán falleció el 19 de enero nuestra compañera **Paulina Tormos**, esposa de nuestro buen compañero Carmelo Jorge, de la Sección de Ceret, el cual desde hace mucho tiempo se encuentra enfermo en el mismo hospital en que su esposa ha fallecido después de una penosa enfermedad y de no haber regateado sacrificios para la atención de los enormes cuidados que la enfermedad de su marido requiere.

Al entierro asistieron gran número de compañeras y compañeros, compatriotas y franceses. En el cementerio, el compañero Arcadio Martínez, presidente del C.D. del Partido, agradeció a todos su asistencia en nombre de Carmelo Jorge, al cual le dijo que debía contar como siempre con el apoyo de todos los compañeros.

El C.D. de SDE, así como los del Partido, Unión y Sección juvenil, presentan a Carmelo, en nombre de todos los compañeros del Departamento, sus condolencias más sinceras. — **L. T.**

En el hospital de Clermont-Ferrand ha fallecido el 5 de febrero, a los 58 años de edad, el compañero **José Alvarez** natural de Morcín (Asturias) y afiliado a la Sección de la UGT de St. Eloy les Mines (P. de D.).

Era el compañero Alvarez un viejo militante de la UGT que desde muy joven se afilió al Sindicato Minero Asturiano y compartió al lado del inolvidable Manuel Llaneza las luchas de clases que tan dignamente éste supo dirigir.

Cuando estalló la sublevación militar se encontraba Alvarez trabajando como minero en Cangas de Narcea, y desde el primer día se puso al servicio de la República. Ocupada Asturias por los fascistas, estuvo camuflado hasta que más tarde, terminada la guerra, se marchó a Barcelona, donde permaneció hasta que en el año 1948 pudo pasar a Francia y se incorporó inmediatamente a nuestra organización en el exilio, donde perteneció constantemente a esta Sección de St. Eloy les Mines.

Al entierro, verificado en la tarde del día 9, asistieron gran número de camaradas y amigos, así como la representación del C.D. y la casi totalidad de los compañeros de la Sección de Clermont-Ferrand. En el cementerio, el compañero Miralles, secretario del Comité departamental, pronunció unas sentidas palabras de despedida del duelo y expuso en grandes rasgos la conducta ejemplar del malogrado camarada. Descanse en paz el compañero Alvarez y reciban sus familiares residentes en España nuestro más sentido pésame. — **A. M.**

# En la Asamblea Nacional Francesa

(Viene de la cuarta pág.)

tad? **(Aplausos en la izquierda.)**

«Puede, en fin, recibir Francia lecciones de hombres que dejan morir en la cárcel al secretario de la UGT clandestina, afiliada a la Confederación Internacional de Sindicatos Libres, sucumbiendo a las torturas que le infligieron en los calabozos de la Dirección General de Seguridad?

Señor ministro: Tanto impudor indigna, irrita; y la Asamblea Nacional debe saber cuál va a ser en lo sucesivo vuestra política pirenaica.

Desde hace unos años estáis practicando respecto a la España franquista una política de complacencia y hasta de complicidad. Habéis votado, con gran escándalo de todos los demócratas del mundo, por su admisión en la Unesco. **(Aplausos en la izquierda.)**

No prestáis ya nuestra radio a los exilados españoles que vinieron a buscar el refugio de nuestra afección o de nuestra confianza y que merecieron frecuentemente nuestra gratitud cuando nos ayudaron valientemente en las horas de nuestro infortunio.

Comerciáis con España, a menudo en detrimento de nuestros agricultores, y el franquismo se manifiesta con toda impunidad en nuestros departamentos pirenaicos.

Los jefes de la policía especial falangista, con salvoconductos librados por ciertos policías franceses, evolucionan a su antojo en el Sur de Francia. Primero en Perpiñán, en la sede del partido radical de Cataluña, y después en Toulouse, en la sede del Partido Socialista Obrero Español, los esbirros de la policía franquista no han vacilado en robar los archivos.

Los Consulados franquistas del Midi están todos intervenidos o dominados por elementos policíacos; y en París la Falange ha llevado su audacia hasta el punto de colocar en calidad de agregado diplomático del Trabajo al ex jefe regional de los Sindicatos falangistas de Cataluña.

**El señor Presidente.** — Me veo obligado a señalarle, señor Conte, que sobrepasa el tiempo que le corresponde para hacer uso de la palabra.

**Arthur Conte.** — No os dejéis engañar ni deslumbrar por la política exterior espectacular inaugurada y proseguida por Madrid, por los ruidos que los franquistas organizan en derredor de sus gestiones en Egipto, en Siria, en Pakistán, o del apoyo que ellos dan al movimiento de la Hispanidad en América del Sur, por la importancia que acostumbran dar a la potencia y a la fidelidad de su ejército.

No seáis cándidos como los americanos. Sean cuales fueren las apariencias o los informes de vuestros servicios, el régimen franquista está en todo instante amenazado en el interior, y para disimular la crisis permanente que tienen en el interior quieren brillar en el plano internacional. **(Aplausos en la izquierda.)**

Existen hoy dos Españas, y esta será mi conclusión.

Hay la España franquista, la falsa España que aborrece la democracia y pisotea todos los derechos del hombre, que detesta todo lo que inspira nuestra ventura y nuestro orgullo...

**M. Armand de Baudry d'Asson.** — ¡Eso no nos atañe! **(Protestas en la izquierda.)**

**Arthur Conte.** — ... que no tienen para nosotros sino odio o menosprecio. ¿Estáis dispuestos a admitir esa España en la ONU, como ya la habéis admitido en la Unesco?

¿Cuál será vuestra actitud cuando —como lo anuncian ya algunos de sus generales aquejados del mal de las confidencias— negocie su entrada en la Comunidad Europea de Defensa?

Y hay también la España de los estudiantes y de los «gavroches» sobre los cuales tira la policía de Madrid, la España de un proletariado cuya indignación se oculta, la España de maestros y de pensadores admirables cuya voz se asfixia, la única España, amiga nuestra, que pueda participar un día, con nuestra conciencia y nuestra sinceridad, en la construcción de Europa y en el mejoramiento de la condición humana...

Contra esta España, no os convirtáis, aunque sea con remordimientos, en cómplices de aquella otra España, y aceptad nuestra demanda de interpelación que en nombre del grupo parlamentario socialista tengo el honor de depositar en la Mesa de la Asamblea Nacional.

A todos los amigos de la libertad y de la democracia, podrá Francia de ese modo y en relación a este problema, mostrar ampliamente, mediante este debate, que continúa siendo ella misma, es decir, menospreciadora de los arrogantes, severa contra los injustos y siempre al lado de los que sufren —en el exilio, en la prisión o en el vasto silencio de la servidumbre, de la esclavitud— por culpa de esos injustos y de esos arrogantes. **(Aplausos en la izquierda.)**

**No hay paz posible sino entre Estados cuyos Gobiernos gocen de un orden suficientemente estable. No hay orden estable en un Estado sin Gobierno legítimo, es decir, justificado por un principio de derecho que los que obedecen acepten sinceramente y que los que mandan respeten lealmente. Rechazado o debilitado el principio hereditario, el único principio de derecho que la civilización occidental puede reconocer es la delegación del pueblo expresada por el sufragio, más o menos universal. Si las formas por las cuales el sufragio puede expresarse son diferentes, sin embargo un mínimo de libertad es siempre necesario para que la delegación popular del poder no sea una comedia, sino una realidad capaz de establecer el derecho y de legitimar el poder. Para que este mínimo de libertad exista, es indispensable que un pueblo disfrute de una amplia libertad intelectual, económica política, religiosa; que la gran conquista del mundo occidental, la gran novedad de los últimos siglos, el derecho de oposición, esté asegurado.**

**GUILLERMO FERRERO.**

# ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

### Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio

La Comisión Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio se reunió en su domicilio social el día 28 de enero de 1954.

La Comisión Ejecutiva examinó la correspondencia recibida y la despachada a las Secciones de la Federación y varias Federaciones hermanas. Tomó conocimiento de varias comunicaciones de Secciones de la Federación informando de las distintas actividades previstas por ellas para contribuir a la suscripción «Pro-Federación», considerando con satisfacción las acertadas iniciativas de dichas Secciones.

La C.E. examinó con interés el desarrollo de los recientes acontecimientos habidos en varias ciudades españolas, y, particularmente, en Madrid, en los que han intervenido gran cantidad de estudiantes, tomando los acuerdos oportunos.

### ALBI

#### Festival artístico de las Juventudes Socialistas

El domingo 31 de enero se celebró en la capital del Tarn un interesantísimo festival artístico que corrió a cargo de nuestros jóvenes artistas de Albi y Castres. Al conjunto del festival concurrió mucho público, tanto al baile ofrecido por la tarde a los jóvenes como a la representación de la noche, esto a pesar de la crudeza del día. La parte musical corrió a cargo del compañero Navarro de Castres, y otro compañero de dicha Agrupación. El programa teatral sufrió ligera modificación a causa de una indisposición pasajera de la compañera Carmen Martínez. Se puso en escena un drama, original del compañero José Suárez, de Albi, titulado «Madre España», interpretado por el autor, su hijo Alberto y la compañera Violeta Corado, representación realmente acertada, cosechando un lisonjero éxito autor e intérpretes. El terceto «Llop», compuesto por compañeros de la Sección de St. Juéry, cantó magistralmente varias canciones populares; los jóvenes Encalado y Bastarras, de Albi, interpretaron con éxito el «Ballet de Sylvie número 3» de Léo Delibes; el simpático Marinosa, con acompañamiento de guitarra, cantó varias jotas ragonesas y el joven Suárez recitó varias poesías. Al cerrarse esta primera parte del festival, así como en cada una de las actuaciones, el público supo apreciar las cualidades de cada uno de ellos, registrándose nutridísimos plausos.

La segunda parte del festival consistió en un recital de acordeón de Juan Navarro, con acompañamiento de guitarra, siendo premiados los ejecutantes con cálidos aplausos. El nuevo Grupo Artístico de las JJ.SS de Castres hizo su presentación con el sainete «El sexo débil»; en un acto, de Ramos Martínez. Actuaron Juan Navarro, I. Fernández, Armonía López y Amelia Navarro, bajo la dirección artística del veterano Juan Molina. Excelente debut lleno de promesas que fué premiado con una gran ovación.

Hay que felicitarse de toda esta actividad y esfuerzo de nuestros compañeros, muy especialmente del de los jóvenes y de la labor de nuestro compañero José Suárez. Todos ellos deben estar satisfechos del resultado, así como el numeroso público que los aplaudió.

### SOCHAUX

La Sección juvenil socialista de Sochaux ha iniciado una suscripción «Pro-Federación» que encabeza el Comité con la cantidad de 2.000 francos.

# Cuatro socialistas en el Gobierno italiano

### Dimisiones en la Dirección del Partido

Roma (SIS). — En el nuevo Gobierno que, tras más de un mes de crisis, ha formado el demócrata-cristiano Mario Scelba, han entrado cuatro destacados miembros del Partido Socialista Democrático Italiano: Giuseppe Saragat, como vicepresidente del Consejo; Giuseppe Romita, ministro de Obras Públicas; Roberto Tremelloni, ministro de Finanzas, y Ezio Vigorelli, ministro de Trabajo y Previsión Social.

El Gabinete queda constituído con quince demócratas-cristianos, cuatro socialistas y tres liberales. Habiendo acordado el partido republicano prestarle su apoyo y sostén en el Parlamento, el nuevo Gobierno se ha asegurado en la Cámara una mayoría inicial de seis votos.

Los socialdemócratas han aceptado su participación condicionándola con la realización de amplias reformas sociales. Aunque el presidente Scelba no les haya dado satisfacción en la totalidad del programa que nuestros compañeros le reclamaban, las partes ya aceptadas les permitirán hacer una intensa labor en aquel sentido si el Gabinete logra una vida estable. Señalemos a este respecto que Vigorelli y Tremollini han sido los presidentes de las encuestas parlamentarias sobre la miseria y la desocupación.

Disconformes con la resolución de participar en este Gobierno, han dimitido como miembros de la Ejecutiva del Partido los compañeros Gaetano Russo y Ugo Guido Mondolfo, y de su cargo de director del diario «La Giustizia», Mario Zagari.

### Orán

Prosiguiendo su labor de divulgación del teatro español, nos cabe consignar que el Cuadro Artístico de la Sala Jean Jaurès ha obtenido unos nuevos éxitos más que añadir a los que lleva ya cosechados. Últimamente ha representado, de manera impecable, «Tierra Baja», «Juan José», «Julieta y Romeo» y «La guarda cuidadosa», original esta última de Miguel de Cervantes.

Entre las muchas representaciones a dar aún esta temporada, están escogidas «Morena clara» y «El místico», entre otras.

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur. — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

# EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret, Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85. C.C.P. 6.300-48

# En la Asamblea Nacional Francesa

## André LE TROQUER : "Francia no tiene que recibir lecciôn alguna de quienes ahogan en su propio paîs todas las formas de libertad."

## ARTHUR CONTE : « Este debate debe demostrar que Francia sigue siendo la misma siempre al lado de los que sufren en el exilio, en la càrcel o en el vasto silencio de la servidumbre. »

*El martes 9 de febrero, la Asamblea Nacional Francesa acordó que el 5 de marzo tenga lugar la interpelación que acerca de la manifestación de Tetuán ha planteado el diputado socialista de los Pireneos Orientales, Arthur Conte, apoyado por las firmas de 50 diputados S.F.I.O.*

*El Presidente de la Asamblea, André Le Troquer, al dar cuenta de la petición de Conte, afirmó que «la España franquista, con el pretexto de servir la independencia marroquí, en realidad había expresado una vez más su insaciable hostilidad contra la República francesa, que no tiene porqué recibir lección alguna de quienes tienen como primer objetivo ahogar en su propio país todas las formas de libertad».*

*Publicamos a continuación íntegramente la excelente intervención de Arthur Conte, que produjo gran impresión en la Cámara. Las afirmaciones y los argumentos de nuestro compañero no pueden ser más justos y acertados. Los gobiernos de los países democráticos han cometido gravísimos errores políticos concediendo beligerencia al dictador de Madrid, como hemos venido denunciando repetidas veces desde estas mismas columnas. Sus desdichados efectos comienzan a sentirse: ¡Y los que todavía vendrán!...*

*Pero vemos que la experiencia ajena no aprovecha a nadie. Justamente en estos momentos en que Francia protesta contra las insolencias que se permite el dictador de El Pardo, que se ha hinchado como un sapo en charca putrefacta con motivo de la firma del Concordato y de los acuerdos económicos y militares con los Estados Unidos de América, éstos se permiten pensar —como figuraba en el informe de la subcomisión de las fuerzas armadas del Senado americano— en la conveniencia de trasladar a España el Cuartel general americano de Europa. El pretexto alegado no puede ser más significativo: que en España reina el orden y que en España no consideran a los americanos como huéspedes indeseables.*

*En cuanto a lo primero, tienen razón. En España reina el orden, el orden de los cementerios. No deja de chocar que los americanos, tan orgullosos de las libertades que tienen en su país, se entusiasmen con el dictador español que las ha suprimido todas a su pueblo. En cuanto a lo segundo, no olviden que están ahora en plena luna de miel. Tengan paciencia, que ocasión habrá para que conozcan la ruptura de ese orden que tanto encomian y la exteriorización del disgusto que existe por la firma de esos contratos de compra-venta que han impuesto al pueblo español.*

**Arthur Conte.** — Señoras, señores: El 21 de enero, en Tetuán, unas centenas de pachàs y de caídes del Marruecos español reuníanse en presencia del Alto Comisario español, general García Valiño, y recusaba la autoridad del Sultán actual de Marruecos. El representante del Gobierno de Madrid pronunciaba contra Francia un discurso severo y a veces insultante, cuya resonancia debía ser considerable.

La intención primera de los promotores de la reunión era mucho más grave. Era la de proclamar al Jalifa de Tetuán, que no es, normalmente, en zona española, sino el delegado nominal del soberano, regente del Imperio jerifiano y guardián del trono alaonita.

Esto era señalar al mundo al Sultán actual como un usurpador, trasladar la capital espiritual marroquí de Rabat a Tetuán, pronunciar oficialmente una sensacional disidencia, romper la unidad jerifiana, garantizada por dos grandes tratados, bajo el pretexto de presentar a la España franquista como la mejor amiga del mundo árabe.

Un gran periódico parisino de la tarde denunció la maniobra cuarenta y ocho horas antes de que hubiese sido ejecutada, y tal vez antes de que el Gobierno francés la hubiera conocido. No pudo producirse, pues, el efecto de sorpresa. El Jalifa, muy prudente, prefirió no asistir a la reunión proyectada, y el general Valiño renunció a hacer proclamar la regencia del Jalifa, contentándose con que se recusara el Sultán actual y con insultar a Francia. **(Aplausos en la izquierda.)**

Se había evitado lo peor, mas se dió un golpe grave en el plano mundial a nuestro prestigio y a nuestra autoridad moral. **Aplausos en la izquierda y en numerosos bancos de extrema derecha.)**

La Asamblea Nacional tiene el deber inmediato de preguntar al Gobierno cuál ha sido o cuál será la naturaleza de su réplica o de su respuesta a semejante iniciativa.

Señor secretario de Estado: Usted está lo bastante al corriente de los problemas gubernamentales para poder responder en lugar del señor ministro de Asuntos Exteriores. Ciertamente, es claro que las faltas y los errores cuya pesada responsabilidad lleva en Marruecos el Gobierno, que su negativa obstinada a proseguir en el Protectorado una política conforme al espíritu y a la letra de nuestra Constitución, que la incomprensión frecuente que ha manifestado en relación con ese drama llamado a agravarse cada día si no cambiamos nuestros métodos, nos expone a temibles peligros en el plano marroquí y a situaciones incómodas y molestas en el plano internacional.

La maniobra de Tetuán no hubiera sido siquiera concebida si nosotros hubiésemos cumplido en Marruecos los compromisos que tenemos adquiridos **(Aplausos en la izquierda),** y el general Valiño ha explotado muy fácilmente nuestras propias faltas y ha podido divertirse a costa de nuestra ligereza.

Pero lo que está todavía mucho más claro es que la España franquista, embriagada, impudente y arrogante por los dos éxitos diplomáticos que constituyen para ella su increíble acuerdo con el Vaticano y sus acuerdos militares con los Estados Unidos de América... **(Aplausos en la izquierda.)**

**Maurice Deixonne.** — Y de su admisión en la Unesco.

**Arthur Conte.** — ...ha querido herir a la República francesa más que servir a la independencia marroquí.

**Leon Jean.** — ¡Muy bien!

**Arthur Conte.** — La maniobra de Tetuán ha sido montada sobre todo contra Francia, como el incidente de Gibraltar contra Inglaterra. **(Aplausos en la izquierda.)** No hay más que leer la prensa franquista de estas últimas semanas para darse cuenta de ello. Las manifestaciones de estudiantes organizadas al propio tiempo por la Falange en Madrid, Sevilla, Granada, Algeciras y Málaga —muy imprudentemente, pues se volvieron pronto contra una policía y un régimen detestados— dan todo su sentido a los negros designios del general Valiño y de su jefe.

¿Qué ha hecho el Gobierno contra tal afrenta, señor secretario de Estado? ¿Qué hará el Gobierno? ¿Es verdad que estáis resignados a no obtener excusas de un jefe de Estado que no se digna siquiera dar una respuesta a la protesta que vuestro embajador en Madrid le ha transmitido? **(Aplausos en la izquierda.)**

¡Qué ironía! Francia, cuyos maestros, médicos, sabios e ingenieros prosiguen allende los mares un combate, a menudo ejemplar, contra la ignorancia, contra la arbitrariedad, contra el sufrimiento y la enfermedad, contra todas las maldiciones del pasado o de la naturaleza...

**El señor secretario de Estado de Asuntos Exteriores.** — ¡Muy bien!

**Arthur Conte.** — ... ¿puede recibir lecciones de un puñado de aventureros que, bendecidos ante nuestro inmenso estupor por la más alta autoridad espiritual de la tierra... **(Aplausos en la izquierda.)**

**Maurice Deixonne.** — ¡Bravo!

**Arthur Conte.** — ... mantienen a su propio pueblo en la más vergonzosa ignorancia para mejor esclavizarlo, no organizan ninguna lucha contra la epidemia o la miseria, toleran en su patria a millares de mendigos, millares de hambrientos **(Aplausos en la izquierda),** millares de niños en harapos; que tienen carreteras y caminos a penas mejores quelos del siglo de Don Quijote; que exponen sin pudor a las miradas de millones de turistas al proletariado más mísero y más desgraciado de Europa y acaso del mundo?

¿Puede la Francia de la libertad recibir lecciones de quienes en la zona española de Marruecos, para no arriesgar nada, conservan 250.000 hombres en armas, es decir, la proporción asombrosa de un soldado por siete habitantes y conservan pueblos y ciudades en un estado de indecible miseria? **(Aplausos en la izquierda.)**

¿Puede Francia recibir lecciones de quienes no respetan en su país la libre expansión del pensamiento vasco, del alma catalana, del verdadero sindicalismo; que pueden, por ejemplo, perseguir la cultura, el derecho, la lengua, el pensamiento querido de hombres universalmente respetados, que prefieren la dignidad de un duro exilio a los falsos honores prometidos por la dictadura **(Aplausos en la izquierda),** como el erudito Batista y Roca, profesor de la Universidad de Cambridge; el escritor José Carner, profesor en el Colegio de Europa, en Brujas; el sabio Nicolau d'Olwer, Rafael Paxot, Pi y Suñer, Serra y Moret, y el más grande de todos, este músico admirable y este maestro de maestros, amigo íntimo de Albert Schweitzer, ejemplo de nuestra juventud, que es Pablo Casals? **(Aplausos en la izquierda.)**

¿Puede Francia recibir lecciones de hombres que, antes del Congreso Eucarístico de Barcelona, no han tenido el menor escrúpulo en encarcelar a un octogenario, el ingeniero Coll Allentor, líder de la democracia cristiana catalana; que conservan en sus calabozos, dignos de la Edad Media, al líder de los Sindicatos cristianos vascos, Robles Aranguiz, al joven dirigente de los Sindicatos socialistas Ramón Porqueras, al animador del movimiento monárquico constitucional, el coronel Andrade, y a centenares de obreros y de campesinos, en su mayoría no comunistas e incluso anticomunistas, solamente culpables de amar demasiado la liber-

(Termina en la tercera pág.)

### Predicar en desierto...

# Sermôn perdido

Por A. Guerra Rivera

HE leído, sucesivamente, los tres mensajes que el ilustre general Herrera ha dirigido al generalato del ejército franquista. Los he leído con el interés, la atención y el respeto que reclama y que merece la alta calidad moral e intelectual de su autor. Y las tres veces he sentido pena. Esa pena que produce el escepticismo invadido por la desesperanza. Muy nobles, muy loables, muy dignos y muy patrióticos los propósitos de esos mensajes que reflejan el pundonor de un auténtico militar español de la vieja solera castellana. Pero esa solera —salvo muy honrosas excepciones— ha tiempo que se fosilizó en las páginas de la Historia de España. Y allí está, entre pergaminos, como los pétalos secos de viejas flores muertas. Por eso yo admiro al general Herrera y reverencio a cuantos militares defendieron la República con ese espíritu de patriotismo y de pundonor profesional. Pero dirigirse con esa nobleza a la soldadesca franquista es como «predicar en desierto», «pedir peras al olmo»... y «ofrecer margaritas a puercos», que diría Sancho Panza.

Antes —y es cierto— los guerreros españoles defendían, heroicos, la independencia patria o sucumbían masacrados por el invasor. Bien lo comprobaron los cartagineses, los romanos, los bárbaros del Norte, los musulmanes y, últimamente, Napoleón I. Y cuando España se veía libre de invasores, sus soldados se lanzaban al descubrimiento, a la colonización y a la conquista de otros pueblos por la gloria y la grandeza del imperio español, como se concebían entonces la gloria y la grandeza. Y ensancharon los confines de la tierra en honor a España y en beneficio de la humanidad. Ellos escribieron la historia de España en las páginas de la Historia Universal. Por eso —como digo— fué antes, cuando el soldado español estaba saturado de virtudes militares.

El generalato franquista ni es de tan alta estirpe ni puede ostentar esos blasones. Tiene sus orígenes en un ayer mucho más próximo y menos glorioso: en el triste período isabelino, el de «reina castiza», el de los militares cortesanos, los oficiales palaciegos, los generales favoritos y los guardias de corps; el período, en fin, de la política con entorchados, del militarismo de alcoba, de las algaradas cuarteleras, «pronunciamientos», insurrecciones y guerras civiles. Entonces el soldado español degeneró en político incapaz uniformado, con sable, con espuelas, con mando en plaza, con derecho a sublevarse y a gobernar por la fuerza de las armas. Y así, por obra y gracia de aquellos militares surgió la España «de los tristes destinos» y de «las gloriosas derrotas». La patria, la disciplina, el honor nacional, la dignidad profesional, el pundonor militar... ¡Romanticismos históricos!... La cuestión era guerrear, combatir, masacrar, verter sangre española, disolver Parlamentos y derribar Repúblicas, como el general Pavía, proclamar monarcas, como Prim, como Martínez Campos... El Pueblo, la Nación, el Estado... ¡soy yo! —repetían— como dijo en Francia Luis XIV.

De esa cantera procede el franquismo. Bien la explotó, primero, Alfonso XIII. De ella sacó sus generales y sus coroneles para convertirlos en jefes de la Guardia civil, de la Policía armada, de la represión, de los piquetes. Y cuando esto no era suficente, sus comandantes lanzaban las tropas a la calle para masacrar a los obreros en huelga y «restablecer el orden público» que era un desorden nacional mantenido por la monarquía. Recordemos, por ejemplo, la Semana trágica de Barcelona y el fusilamiento de Francisco Ferrer; la huelga de Agosto de 1917, brutalmente reprimida, en Asturias por el general Burguete, el mismo de la represión de Jaca en 1930, el que firmó la sentencia y el fusilamiento de Galán y de García Hernández. Recordemos la actuación de los generales Barrera y Martínez Anido en Cataluña, la del comandante Doval en Gijón, la del general Sanjurjo en agosto de 1932, la del general López Ochoa y del teniente coronel Yagüe, en la monstruosa represión de Asturias de 1934, a las órdenes del entonces futuro Caudillo, en los tiempos fatídicos del Bienio negro. De hecho, España estuvo siempre «ocupada» por las tropas de la monarquía, como un país extraño dominado por un ejército extranjero.

Recordemos también la guerra de Marruecos: la del Barranco del Lobo, de Monte Arruit y de la retirada de Xauen... La incubadora de un generalato incurso en los delitos de Junta de defensa, expediente Picaso, conspiración alfonsina contra la Constitución, golpe de Estado del 13 de septiembre de 1923, Directorio militar, dictadura Primo de Rivera... y en el de la Junta militar de Burgos, en julio de 1936. De esa cantera el franquismo extrajo su generalato: Sanjurjo, Cabanellas, Gallarza, Kindelán, Millán Astray, Queipo de Llano... y tantos otros, incursos —además— en delitos de alta traición, de lesa patria, de crímenes de guerra, de genocidio y de corrupción.

Es cierto que «¡jamás, ¡jamás! —como dice el general Herrera— se había dado el caso de que nuestro territorio fuese vendido». Efectivamente. Era lo único que le faltaba al ejército español para su total degradación. Y he ahí la última «proeza» del franquismo: la de vende-patrias... Pero ¿qué había de hacer con ella después de todo lo que han hecho?... Venderla. No tenían otra salida. Es —según ellos mismos— «un problema de garbanzos». ¡Naturalmente! Después que la violaron y la masacraron y la destruyeron y la esclavizaron, pues a venderla como botín de guerra, con falangismo y todo, para salir de apuros y seguir engullendo el substancioso cocido de Castilla. A eso se han reducido las ansias bélicas, de «voluntad de imperio» y el «sentido cristiano de la vida»: a un problema de garbanzos. Y al consorcio monstruoso de la cruz y de la espada para crucificar la patria y venderla luego por un plato de lentejas. Y que las pague quien pagó siempre las «heroicidades» de sus generales: el pueblo español. Pero lo más triste es que nunca falta un trapero comprador de almonedas. Y más si son históricas, bien deterioradas ya, y de mala procedencia, como el lote hispano vendido al trapero Tío Sam. Resultan más baratas y son un bonito negocio para los contratantes: la protección a un régimen podrido que al grito de ¡Arriba España! acaba de hundirla en el oprobio, y la adquisición de un pueblo esclavizado, para carne de cañón en defensa de la libertad ajena. Ante esa psicosis de traficantes, se estrellarán siempre las nobles reflexiones del ilustre general Herrera. Predicar en desierto... Margaritas a puercos. Por eso, al leer sus mensajes, he sentido pena. Esa pena que produce el escepticismo invadido por la desesperanza. Porque... ¿qué podemos esperar de semejante generalato?

*Con motivo de cumplirse el décimoquinto aniversario de la muerte del poeta, publicamos estos párrafos tomados en distintos capítulos del libro «Antonio Machado», de Gabriel Pradal Rodríguez, profesor de la Universidad de Ohio. («Antonio Machado (1875-1939) - Vida y obra - Bibliografía - Antología - Obra inédita». — Publicación del «Hispanic Institute in the United States» - New York, 1951 — Prólogo de Federico de Onís.)*

# Antonio Machado

Por Gabriel PRADAL RODRIGUEZ

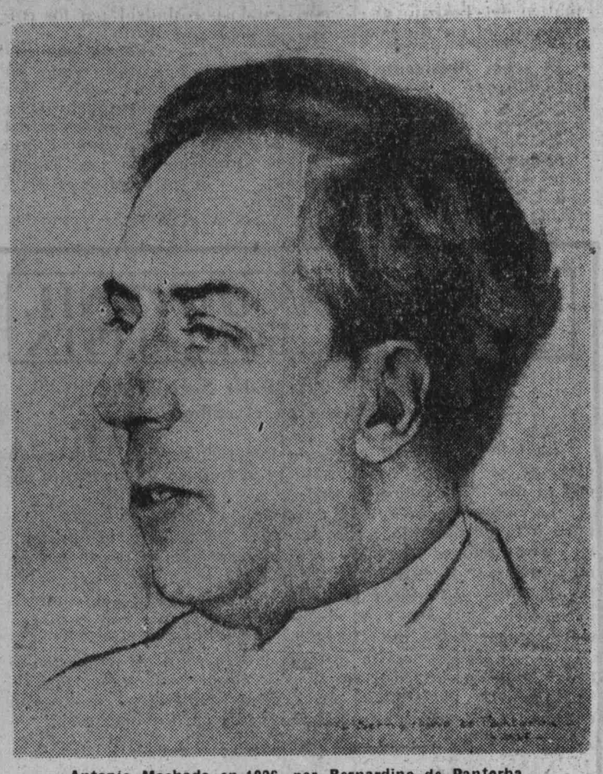
ANTONIO Machado llegó a Collioure el 29 de enero de 1939 bajo una lluvia torrencial. Había hecho a pie largo camino, y estaba tan exhausto que tuvo que tomar un taxi para solamente atravesar la plaza y llegar al hotel. Llámose más tarde esta plaza «de Antonio Machado», pero la placa que llevaba el nombre desapareció un día y, al nombre del poeta extranjero desconocido, sucedió el más brillante del general Leclerc. Se instaló don Antonio en el hotel Bougnol-Quintana, que ostenta hoy una placa de mármol diciendo que allí murió el poeta español Antonio Machado. Compartió una habitación con su madre También lo acompañaban su hermano José y la esposa de éste.

Llegó enfermo. La lluvia de aquel día debió tener su parte en la enfermedad que iba a terminar su vida, casi un mes después de su llegada. Claro que la muerte ya germinaba en él desde hacía tiempo, corriendo pareja con el apocalipsis de su pueblo Ya escribía a David Vigodsky: «En efecto, soy **viejo y enfermo,** aunque usted, por su mucha bondad, no quiere creerlo; viejo, porque paso de los sesenta, que son muchos para un español; enfermo, porque las vísceras más importantes de mi organismo se han puesto de acuerdo para no cumplir exactamente su función.» Pero estos últimos días de éxodo y de dolor hubieran bastado para enfermarlo y envejecerlo. La última noche en tierra de España, la que siguió a la caída de Barcelona (el 27 de enero de 1939), la pasó don Antonio con cuarenta españoles, hombres y mujeres, en una vieja casa solariega, el más Faixat. Entre aquellos hombres se encontraban algunos intelectuales de primer rango, nos dice Waldo Frank, «que durante dos años y medio habían abandonado el trabajo de toda su vida y habían luchado por salvar la vida de la República Pedro Carrasco, director del Observatorio Astronómico de Madrid, Emilio Mira, psiquiatra de fama; J. Pons y Pagés, presidente del Instituto Catalán de Literatura Enrique Rioja, naturalista; J. Roy-Gómez, geólogo, Joaquín Xirau, rector de la Universidad de Barcelona; Carlos Riba, uno de los mejores poetas catalanes, y Tomás Navarro Tomás, director de la Biblioteca Nacional de Madrid y uno de los primeros filósofos del mundo». Después, don Joaquín Xirau cuenta cómo entraron en Francia: «Cerca de la frontera, los choferes de las ambulancias que nos conducían nos dejaron en medio de la carretera sin maletas ni dinero, al entrar la noche, en un alto acantilado, cerca del mar, en medio de la muchedumbre que se apretujaba. El frío era intenso. Llovía abundantemente. Cuarenta personas. Mujeres. Niños. La madre de don Antonio, de ochenta y ocho años, con el pelo calado de agua, era una belleza trágica. Entramos en Francia sin dinero ni documento alguno. Nos dieron pan blanco y queso.» Allí se separaron.

—m—

EL 15 de febrero, don Antonio estaba ya muy enfermo, en su cama de hierro del hotel Bougnol-Quintana, en el pueblecito francés de Collioure. Desde su llegada estuvo enfermo, pero algunas veces pudo salir a ver el mar o a dar un corto paseo por la playa. Muchas veces se contentaba con asomarse a la ventana, como en los días de Gerona. Está viejo. «Y es que la juventud y la vejez son a veces papeles que reparte la vida y que no siempre coinciden con nuestra vocación» decía su Juan de Mairena. Juan de Mairena, que se preguntaba si la vejez existía independientemente del deterioro de nuestro organismo. «Nosotros nos preguntamos si es algo la vejez en nuestro espíritu, o en lo que así llamamos: si es parte esencial de nuestra mónada, algo que en ella se da y cumple y de lo cual tendríamos alguna noción aunque careciésemos de espejos, ignorásemos la significación de las canas y arrugas de nuestro prójimo y gozásemos de la más grata y sueve cenestesia. La creencia más o menos ingenua en la dualidad de substancias tiende a contestar esta pregunta negativamente: «El espíritu no envejece, y nada sabría de la vejez sin la vil carroña que lo envuelve.» Ahora, lo que resiste sobre todo en Machado es su vocación de artista, mientras se rompían tantas voluntades férreas de combatientes al pasar la frontera, definitivamente derrotados en sus aspiraciones de hombres. «Quién pudiera quedarse aquí —dice a su hermano José— en la casita de algún pescador y ver desde una ventana el mar, ya sin más preocupaciones que trabajar en el arte.»

Antonio Machado pasó casi inadvertido en Collioure. Hubiera pasado inadvertido del todo sin un pequeño incidente,



Antonio Machado en 1926, por Bernardino de Pantorba

que quizá merece contarse por su misma nimiedad. Un empleado del hotel halló el nombre de Antonio Machado, «profesor», al escribir en el registro los nombres de los últimos huéspedes. Su maestro de escuela le había enseñado aquel nombre y algún poema de Machado, entre dos reglas de gramática. Así, fué a preguntarle si era de su familia aquel poeta, y Machado confesó que se trataba de él mismo. Este empleado, Jacques Baills, fué posiblemente el único amigo de don Antonio durante el mes de su estancia en Collioure. Allí lo imagina uno, «misterioso y silencioso», con aquella mirada «tan profunda que apenas se podía ver», como nos lo pinta Rubén Darío una noche de 1905; pero con la inmensa amargura de la guerra perdida, esa especie de espanto sordo de cada uno en un momento en que la catastrofe parecía quitar sentido a su existencia.

Antonio Machado murió el 22 de febrero de 1939. Murió también su madre en la misma habitación, uno o dos días después. Una familia del pueblo les cedió sitio en su nicho familiar, sobre el que se colgó más tarde una plaquita de mármol blanco que dice: «Ici repose Antonio Machado mort en exil le 22 février 1939 »

En Collioure, a 25 kilómetros de la frontera española, a muy poca distancia de la playa de Argelés-sur-Mer, que se puede ver desde allí, donde se hacinaban los restos de aquel ejército moribundo de «héroes engañados» —como dice Ramón Sender—, allí murió Antonio Machado, que tenía su lugar entre los más altos poetas. Delante de aquel Mediterráneo de violeta y aquella deseperación indescriptible de los últimos días de la guerra, y aquel dolor de hombres arrojados sobre la arena.

El entierro, que tuvo lugar el día 23, fué civil, como el de Valle-Inclán, que le hacía exclamar a Mairena: «¡Oh, que bien estuvo don Ramón en el trago supremo a que aludía Manrique!» Fué presidido por el hermano del difunto, don José, el cónsul de España en Port Vendres, señor Santaló y el cónsul en Perpignan, señor Sánchez Ventura. El féretro, envuelto en la bandera republicana de España, fué llevado a hombros de oficiales del Ejército de la República, que solicitaron este honor. La oración fúnebre fué pronunciada por el señor Zugazagoitia, fusilado más tarde en España, donde lo enviaron las autoridades franco-alemanas de ocupación. En medio de la tragedia, de centenares de españoles que morían en los campos de concentración (varios están enterrados en el mismo pequeño cementerio de Collioure), la muerte de Machado no hizo ruido. Abel Martín, que deseaba morir sin llamar la atención de nadie, decía que «un mutis bien hecho no debe hacerse aplaudir.»

—m—

LA vida de Antonio Machado en Madrid tiene un tema central: la Institución Libre de Enseñanza. Tan es así que el domicilio de la familia cambia para acercarse a ella. Primeramente, cuando se mudan de la calle de Claudio Coello, esquina a Villanueva a la calle del Almirante, número 3 (la Institución se encuentra en la calle de las Infantas). Más tarde, cuando la Institución se traslada a la calle del Obelisco, los Machado le siguen a Santa Engracia, número 42, más tarde 52. La Institución Libre de Enseñanza juega un papel fundamental en la vida de Antonio Machado. Podemos decir que su formación ética, tan importante para toda su obra, y hasta ciertas modalidades de su inteligencia y de su sensibilidad, son típicamente institucionistas. Cuando ya en la última fase de su vida el poeta crea aquel profesor que es Juan de Mairena, parece que un profesor así no hubiera podido existir más que en la Institución, y el caso es que más de uno de los auténticos profesores de la Institución tiene un parecido de familia con Juan de Mairena. Antonio Machado fué uno de los primeros institucionalistas, y encontró así a la escuela en todo su entusiasmo creador. Recordemos que los primeros profesores de la Institución son aquellos que fueron destituídos o perseguidos por el Gobierno de 1875 cuando, por segunda vez, el ministro Orovio atentó contra la libertad de la cátedra. Así, pues, se instituye la nueva escuela bajo los auspicios de la libertad, y en ninguna parte se han enseñado la democracia y los principios democráticos como allí. Allí existía un intercambio de ideas, no sólo entre profesores, sino también entre estudiantes, con instituciones de cultura inglesas, francesas, holandesas, belgas.. Allí los ejercicios físicos se incluían en los programas educativos, procurando que fuesen dignificación y creación de resistencia humana. Se importaron juegos de Inglaterra, como el fútbol, que allí se jugó por primera vez en España. La actitud que los ingleses llaman «sportsmanship», algo así como una hidalguía deportiva, era una de las cualidades que se trata de adquirir. Pero, sobre todo, la actitud institucionalista frente a los deportes es la que describe así Juan de Mairena, que era oficialmente profesor de Gimnasia:

«Para crear hábitos saludables —añadía— que nos acompañen toda la vida, no hay peor camino que el de la gimnasia y los deportes, que son ejercicios mecanizados en cierto sentido abstractos, desintegrados tanto en la vida animal como de la ciudadana. Aun suponiendo que estos ejercicios sean saludables —y es mucho suponer—, nunca han de sernos de gran provecho, porque no es fácil que nos acompañen sino durante algunos años de nuestra efímera existencia. Si lográsemos, en cambio, despertar en el niño el amor a la naturaleza, que se deleita en contemplarla, o la curiosidad por ello, que se empeña en observarla y conocerla tendríamos más tarde hombres maduros y ancianos venerables capaces de atravesar la sierra del Guadarrama en los días más crudos del invierno, ya por el deseo de recrearse en el espectáculo de los pinos y de los montes, ya movidos por el afán científico de estudiar la estructura y composición de las piedras o de encontrar una nueva especie de lagartijas.» Todo esto es institucionista, y quizá fué en la Institución donde Machado aprendió aquel gusto por las excursiones que los estudiantes de la Insti —como ellos la llamaban— hacían regularmente, sobre todo al Guadarrama, donde el colegio poseía una casita para los deportes de invierno.

«... Y me eduqué en la Institución Libre de Enseñanza. A sus maestros guardo vivo afecto y profunda gratitud.» Esto escribe Antonio Machado. Cuando muere don Francisco Giner de los Ríos, Machado escribe para él estos versos, en que se

(Termina en la tercera pág.)

## Querella de dos socialistas contra Adenauer

En el Tribunal Civil de Bonn se ha visto la semana pasada la causa incoada contra el canciller Adenauer por denuncia de dos socialistas que fueron acusados por aquél, durante la campaña electoral de haber recibido fondos de las Autoridades prosoviéticas de Alemania oriental. El hecho ocasionó en ese tiempo gran ruido y ásperas polémicas.

El letrado de Adenauer declaró al Tribunal que su representado retiraba y deploraba las afirmaciones que había hecho respecto a los dos demandantes, por cuanto luego supo que «las informaciones que le habían permitido pronunciarse de tal modo resultaron falsas».

Los dos socialistas que han puesto en este apuro al canciller son: Heinrich Schrott, líder de la Sección Socialdemócrata de Solingen, y Hubert Scharley, presidente de la Sección de Sindicatos de Gelsenkirchen.

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille